

# Historia de la programación infantil en España. Estudio de caso de *La bola de cristal* y *El gran circo de TVE*.

## Resumen:

Este trabajo pretende analizar el gran cambio que ha habido en la programación dirigida a los más pequeños desde las primeras emisiones en España, hasta nuestros días. Para ello, recorreremos las últimas décadas tratando de conocer los programas que conforman la historia de la televisión infantil en nuestro país. Se analizarán a fondo los considerados más relevantes por su formato y consiguiente éxito: *El gran circo de TVE* y *La bola de cristal*.

TRABAJO FIN DE GRADO

Autor: Celia Cuervo Gaspar

Director: Julio Moreno Díaz

Doble grado en Periodismo y Comunicación Audiovisual

Curso 2013/2014 – Noviembre

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
1.1. El objeto de estudio	3
1.2. Los objetivos de la investigación	4
1.3. Hipótesis	4
<b>2. DESARROLLO Y PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO</b>	<b>5</b>
2.1. Metodología de la investigación	5
2.2. Línea de la investigación	5
<b>3. LA TELEVISIÓN Y LOS NIÑOS</b>	<b>7</b>
3.1. ¿Qué usos da el público infantil a la televisión?	8
3.2. Televisión, niños y violencia	11
3.3. La publicidad y el público infantil	13
<b>4. LA PROGRAMACIÓN INFANTIL EN ESPAÑA</b>	<b>14</b>
4.1. Los inicios de la televisión en España	14
4.2. Los años sesenta	16
4.3. Los años setenta	19
4.4. Los años ochenta	21
4.5. Los años noventa	24
<b>5. ESTUDIOS DE CASO</b>	<b>27</b>
5.1. El gran circo de TVE	27
5.1.1. <i>La historia de Los payasos de la tele</i>	27
5.1.2. <i>El formato de El gran circo de TVE</i>	29
5.1.3. <i>¿Quién es quién en El gran circo?</i>	30
5.1.4. <i>La música en el circo</i>	31
5.1.5. <i>¿Y después del circo...?</i>	32
5.2. La bola de cristal	32
5.2.1. <i>La historia de La bola de cristal (1984-1988)</i>	33
5.2.2. <i>La estructura de La bola de cristal</i>	36
5.2.3. <i>Los nombres de La bola de cristal</i>	40
5.2.4. <i>La música en La bola de cristal</i>	41
<b>6. LA TELEVISIÓN DE HOY EN DÍA</b>	<b>42</b>
<b>7. CONCLUSIONES</b>	<b>48</b>
<b>8. FUENTES DOCUMENTALES</b>	<b>50</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

¿Qué oferta tienen los niños en la televisión a día de hoy? ¿Ha sido siempre la misma? ¿Cómo han evolucionado los programas infantiles a lo largo de la historia de la televisión en nuestro país? ¿Cuáles han sido los más influyentes? A lo largo de las próximas páginas se analizará la historia de los programas para niños en la televisión española, desde aquella ráfaga que mandaba a los niños a dormir con *La familia Telerín* en 1964 o *Chavales*, con los personajes de Boliche y Chapinete marcando la infancia de nuestros padres, pasando por *Cesta y Puntos*, el programa concurso de preguntas y respuestas basado en el ‘boom’ que el baloncesto comenzó a suponer a mediados de los sesenta, o *Los Chiripitifláuticos* y sus múltiples aventuras. Después, con la llegada los setenta y ochenta los niños toman gran importancia entre las prioridades de los programadores, dando lugar a programas brillantes como son *El gran circo de TVE* o *La bola de cristal*, ingeniosos, divertidos e innovadores cada uno en su década correspondiente<sup>1</sup>. Con los noventa, y la ruptura del monopolio televisivo por parte de las cadenas privadas (la incorporación de Antena 3 y Telecinco), la cantidad de contenidos infantiles dedicados a los más pequeños se multiplica, dando lugar a una amplia oferta y a un punto claro de competencia entre las tres cadenas del momento. Hasta aquí, se estudiarán los programas más relevantes de estos cincuenta años de historia y hasta la llegada de la TDT con una nueva forma de programación en este ámbito.

### 1.1. El objeto de estudio

Los programas infantiles se alzan así como el objeto que a tantas generaciones ha entretenido hasta ahora. Queremos entenderlo como un espacio cerrado, de estructura y personajes fijos, conductores de una serie de contenidos que los pequeños espectadores esperan con ansia un día en concreto y siempre en un mismo horario. Además, tendrán siempre una finalidad dividida entre la educación y la diversión. Y es que, como se verá más adelante, la televisión infantil ha servido, en muchos casos, como ‘nanny’, aquella cuidadora que mantiene a los niños tranquilos cuando sus padres no pueden estar encima de él.

---

<sup>1</sup> Ambos se analizarán a fondo en el apartado quinto de este estudio.

La elección de este tema se justifica por ser este tipo de formatos menos conocidos que, por ejemplo, los concursos o las series de ficción en nuestra televisión. Además, son este tipo de programas, los dedicados a los niños, unos de los que más han evolucionado en las parrillas de programación generalista, pasando de tener el público infantil una grandísima importancia para los programadores, a quedar relegados a un segundo nivel en las cadenas principales y siendo explotados en su totalidad en el formato *non stop* que ofrecen los canales temáticos de la TDT<sup>2</sup>.

## 1.2. Los objetivos de la investigación

- Estudiar los programas infantiles más destacados que han sido emitidos en nuestro país desde los años cincuenta hasta finales de los noventa, desembocando en el tipo de programación que en este ámbito se ha dado en los años 2000.
- Establecer una evolución clara en la historia de estos programas y el tipo de programación en nuestro país.
- Extraer como ejemplo los casos concretos de *La bola de cristal* y *El gran circo de TVE*, por ser considerados dos de los más relevantes de nuestro campo de estudio.
- Observar las formas, estructura, estilo... de ambos programas para hacerse una idea del buen hacer televisivo en el ámbito infantil que se produjo entre los años setenta y ochenta.
- Realizar una reflexión teórica acerca de los cambios que se observen en el tipo de programación entre los años noventa y los dos mil.
- Apreciar a través del estudio y el análisis en su conjunto, la evolución que ha habido en este ámbito a lo largo de todas las décadas tratadas, sacado unas conclusiones definitivas que ayuden a entender el conjunto de la programación infantil en nuestro país desde los años cincuenta hasta nuestros días, con la llegada de la TDT.

## 1.3. Hipótesis

---

<sup>2</sup> *Clan TV*, por ejemplo, enlaza contenidos a lo largo de cada jornada, sin un presentador entre medias o una serie de espacios fijos (programas) que contengan cada una de las series que se emiten.

La premisa inicial que se pretende demostrar a lo largo de las siguientes páginas es la siguiente: la televisión infantil actual ha sufrido una pérdida calidad (y cantidad) con respecto a la de décadas anteriores. No solo los programas de televisión cambian sino que también lo hacen las formas de programación que a día de hoy se dan en la plataforma TDT.

## **2. DESARROLLO Y PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO**

### **2.1. Metodología de la investigación**

Para la elaboración de este estudio se ha optado por realizar un análisis cuantitativo y cualitativo. Así, se ha hecho por un lado un análisis del discurso (el contexto en el que se producen los programas, abarcando así aspectos sociológicos, históricos y culturales<sup>3</sup>) y, por el otro, un análisis del contenido de los formatos visionados. Para ello, se han tenido en cuenta los aspectos genéricos de cada producción estudiada con el objetivo no solo de tratar sus características diferenciadoras, sino también de comprender aspectos más formales de la construcción de programas infantiles para obtener así una visión más amplia de la evolución del género en la televisión nacional. De este modo, se ha tratado de definir el formato en base a su historia, para poder así hacer una comparativa con la situación actual del género infantil en nuestro país.

### **2.2. Línea de investigación**

El motor de esta investigación reside en la observación de la situación de la televisión infantil actual, donde solo encontramos programas para ellos en los canales temáticos. ¿Qué había antes de ellos? ¿Cómo era la oferta en la televisión generalista? ¿Por qué antes se dedicaba un mayor esfuerzo a la elaboración de programas para los más pequeños? ¿son las formas de hoy en día positivas para su educación? Fueron algunas de las preguntas que nos planteamos antes de comenzar. A partir de ese momento, y a lo largo de cinco meses, se realizó una búsqueda de información sobre los contenidos infantiles en la televisión española entre 1958

---

<sup>3</sup> Por ejemplo: para entender el lenguaje, la estética y las formas de *La bola de cristal*, hemos de entender que fue un programa que se produjo a mediados de los ochenta, con una sociedad en adaptación tras la Transición y, en el aspecto cultural, bañada por el movimiento transgresor de La Movida madrileña.

y 2000. Para ello se utilizaron como documentación diversos libros sobre la historia televisiva en nuestro país, Internet y, en concreto, el extenso coleccionable que publicó el diario *Ya* a finales de los ochenta, gracias al cual hemos podido comprender la sociedad de cada momento.

Una vez extraídos los programas clave de cada una de esas cinco décadas, se observó la relevancia sobresaliente de dos de ellos: *El gran circo de TVE* y *La bola de cristal*, por lo que se decidió extraerlos en un epígrafe aparte en el que poder indagar más en sus personajes, formato e historia, entendiendo así cómo fueron dos de los mejores programas que nuestra televisión ha ofrecido a los niños. Para su elaboración se han consultado libros, blogs de personas que escriben hoy sobre sus programas de la infancia y entrevistas a los protagonistas de cada uno de ellos, y se ha realizado el visionado de varios episodios y contenidos especiales que, en el caso de *La bola*, ofreció la web de Radio Televisión Española por su 25 aniversario<sup>4</sup>.

Finalmente, gracias a la extensa bibliografía encontrada en este aspecto, se ha indagado en la parte más teórica, la que inicia este trabajo explicando cómo ha sido y es a día de hoy la relación entre los niños y el medio de comunicación de masas por excelencia: la televisión. Diversos estudiosos han sido los que han dedicado parte de su obra a tratar este asunto, haciéndolo desde una perspectiva teórica y pedagógica que ha dado lugar a diversas teorías sobre los efectos del medio en la conducta y el comportamiento del niño.

#### *Delimitación del campo de estudio*

Al hablar de programas infantiles, nos referiremos en todo momento a programas de plató, con uno o varios presentadores y estructura propia dividida en diferentes secciones. Por este motivo, no entran dentro de nuestro estudio las series de ficción hechas para niños ni los diversos dibujos animados que desde los inicios de la televisión en España se han emitido para ellos. Asimismo, nos centraremos en los programas de producción propia, y en ningún caso los que se hayan podido importar íntegramente de otros países, traduciéndolos. Sí

---

<sup>4</sup> Microsite de *La bola de cristal* en la web de RTVE: <http://www.rtve.es/television/la-bola-de-cristal/>

entrarán, sin embargo, los formatos adaptados en nuestro país como puede ser el caso de *Barrio Sésamo*. Además, y por lo general, debe entenderse que los programas seleccionados han sido elegidos como relevantes por ocupar franjas horarias importantes para el público infantil (horario vespertino entre semana, o matinal los fines de semana), así como por el recuerdo de las personas que vivieron en cada época a las que hemos preguntado para considerar su relevancia.

### 3. LA TELEVISIÓN Y LOS NIÑOS

Desde que, poco después de su llegada, la televisión se consolidase en los hogares de nuestro país a mediados de los sesenta, los niños han sentido gran predilección por ella. Centro de atención por excelencia (a veces, incluso, por encima de la autoridad paterna), el aparato ha sabido ganarse el corazón de los más pequeños de la casa.

Esta indiscutible relación ha ido desde entonces en aumento: en un principio era la novedad, pero las carencias en el medio y de la oferta limitaban los espacios infantiles a escasas horas diarias; sin embargo, con los años y sus avances, la televisión a día de hoy ocupa una parte considerable del tiempo de ocio del ciudadano infantil medio. Y no es de extrañar, no hemos de culparla, pues con la proliferación de las cadenas y la competencia entre las mismas, la oferta de entretenimiento que al niño se le ofrece es, cuando menos, suculenta, sobre todo desde la aparición de los canales temáticos en la TDT. Además, el cambio en el modelo de vida y la incorporación de la madre a los horarios laborales con la evolución de los tiempos, entre otros factores, han hecho que en muchos casos, la falta de tiempo de los padres les haya llevado a recurrir al televisor como amigo y niñera de sus hijos.

Sin embargo, con este afianzamiento en la relación entre los niños y la televisión, así como con la proliferación de formatos destinados a ellos, surge inevitablemente el debate: ¿es la televisión buena para los niños? ¿Hasta qué punto se considera instructiva, cultural? ¿Puede su consumo generar violencia? Muchos han sido los estudios que han tratado de esclarecer todas estas dudas. A continuación, se hará un breve repaso sobre los que se ha considerado

más importantes para hacerse una idea previa de esta amistad entre el televisor y el segmento infantil.

### 3.1. ¿Qué usos da el público infantil a la televisión?

Como decíamos, la llegada de la televisión a la gran mayoría de los hogares supuso una serie de cambios. Lorenzo Vilches (1996), en su libro *La televisión: los efectos del bien y del mal*, los resume de la siguiente manera: “Paralelamente al hecho de pasar mucho tiempo delante de un electrodoméstico con pantalla de cristal, acostarse tarde y cambiar las formas de pasar el tiempo libre, los niños dejaron de leer y de ir al cine”.

Y es que, a medida que han pasado los años, los tiempos de visionado de televisión para los niños han aumentado considerablemente: según las *III Conversaciones nacionales de televisión infantil y juvenil (Servicio de formación de TVE, 1966)*, a mediados de los sesenta, con la TV recién aterrizada en nuestro país, los programas específicamente infantiles ocupaban solo dos horas y cincuenta y cinco minutos semanales (a la semana había 65 horas y 30 minutos de programación); a día de hoy la oferta de programación infantil que encontramos se agrupa en canales temáticos con contenidos *non stop*. Da igual la hora del día que sea, que el niño podrá ver la tele y encontrar contenidos que le satisfagan.

Además, a este factor hemos de añadirle el hecho de que los niños se acostumbren a ver la televisión desde una edad que, por lo general, suele ser temprana, pues como comenta García Galera (2000), se ha demostrado que se habitúan a ello, naturalizándolo, a partir de los dos años y medio. Esto se debe a que la gran variedad de contenidos destinados al público infantil incluye también una programación específica para los más pequeños habiendo, incluso, canales dedicados exclusivamente a ellos (Panda, Baby First...). Ante esto, un estudio publicado por la revista médica británica *Archives of Disease in Childhood* y elaborado por el psicólogo Aric Sigman, establece que los tres primeros años de vida son críticos en el desarrollo del cerebro, por lo que los hijos necesitan “interactuar con sus padres frente a frente y no con una pantalla de ordenador o televisión” (The Guardian, 2012).



Pero ¿qué uso dan los niños a la televisión? Podríamos establecer dos teorías básicas. Por un lado, según Schramm, Lyle y Parker (en García Galera, 2000) las razones principales por las que los niños ven la televisión son tres. A saber:

- A) Por el placer de estar entretenido: la televisión ofrece un mundo de fantasía con el que el niño podrá evadirse.
- B) Por la posibilidad de obtener información: cómo vestir o comportarse, por ejemplo.
- C) La utilidad social: punto referido principalmente a los jóvenes, estableciendo el aparato como elemento socializador.

Por otro lado, un estudio similar hecho años más tarde por Gunter y McAleer (2000), expone varios motivos: pasar el tiempo, aprender, sentirse acompañados, escapar, sentirse estimulados, relajarse, etcétera. Asimismo, la televisión puede cumplir la función de *agenda setting*, determinando de qué van a hablar los niños. Sin embargo, este último punto cada vez es más abstracto, pues al haber tantos y tan variados programas no siempre habrá uno estrella sobre el que los niños hablen al día siguiente en el patio del colegio. Antes, los programas de más éxito reunían frente a la pantalla a miles de niños ansiosos por verlo (como sucedía con *La bola de cristal* cada sábado, cuya propuesta transgresora caló tanto en niños, como en jóvenes y adulto), pero desde la aparición de los canales temáticos esto se ha ido perdiendo.

Por su parte, Lorenzo Vilches (1996), resume el que ha denominado “modelo de uso de la televisión” por los niños en tres aspectos:

- A) La fantasía: el favorito de este sector de audiencia. Se obtiene placer al identificarse con los personajes y se experimenta una evasión.

- B) La diversión: aquello que les anima a encender el televisor, sea cual sea el programa que vayan a ver.
- C) La instrucción, que “toma la forma de información cuando aprenden a través de la televisión las costumbres, las formas de vida, la moda, la práctica del deporte...”, aunque, dice, “les irritan los programas exclusivamente didácticos, por lo que preferirán aquellos programas que provoquen lo que algunos autores denominan como *incidental learning*, es decir, sin que se den cuenta.

En resumen, de todos estos estudios extraemos la importancia del medio como entretenimiento para el niño por su componente de fantasía y consecuente evasión, así como de instrucción, ya sea en aspectos culturales o, lo que es más común, los sociales.

Por último, los padres aprovechan los usos del televisor en tres ocasiones destacables:

- A) Como niñera de acompañamiento: muchos son los estudios que coinciden en el uso de la TV como *nanny*, algo que mantiene distraídos y tranquilos a los niños mientras ellos pueden dedicarse a su trabajo o a las labores del hogar.
- B) Como premio/castigo<sup>5</sup>: la televisión media entre padres e hijos en las clásicas situaciones del “si te portas bien...”.
- C) Como factor cultural y sociabilizador: aunque por lo general se tienda a pensar que el visionado de la televisión genere violencia y malos hábitos (lo trataremos más adelante) son muchos los partidarios del televisor como ayuda a la hora de instruir y culturizar a sus hijos. La selección del tipo de programa que vean, en estos casos, es crucial. Sin embargo, a día de hoy es difícil encontrar en la televisión un programa infantil cultural e instructivo, interactivos y con los que el niño se divierta y aprenda. Esto se debe a que progresivamente los programas como tal han ido desapareciendo

---

<sup>5</sup> AGUADED GÓMEZ, José Ignacio. *Televisión y espectadores*. Grupo Comunicar Ediciones. 2000. 179 págs.

y el gran porcentaje de contenidos para niños son series. Algunas, en cambio, han tratado de adaptarse al formato educativo, como es el caso de Dora Exploradora y todos aquellos que tratan de jugar con los niños a través de la pantalla.

### 3.2. Televisión, niños y violencia

Uno de los mayores y más estudiados problemas de la televisión con respecto a los niños es el de la violencia. Una de las principales razones de este posible efecto es el del cambio en la programación infantil. Ya no solo afecta el hecho de que los niños vean tantas horas el televisor sino que, además, se añade el cambio en este tipo de contenidos e incluso el hecho de que los niños vean sin problema programas no aptos para su edad. Lolo Rico (1992), quien fuera directora de *La bola de cristal* en la década de los ochenta, redacta en su libro *TV, fábrica de mentiras* lo siguiente:

*Observe a sus hijos, las caritas tensas, los ojos muy abiertos, las cejas ligeramente fruncidas. No se acuerdan de usted, aunque tampoco recuerdan a ninguna otra persona: solo están pendientes de lo que ocurre en la pantalla: 419 tiroteos, 14 secuestros de menores [...]*

Sin embargo, y aunque en apariencia sea algo reciente por los contenidos actuales que tantean el sexo y la violencia en muchos casos, el dilema viene de largo. Alfonso Gutiérrez (1990), en su estudio *La televisión y los niños: ¿una relación incomprensible?* destaca la importancia que alcanzó en los setenta la *teoría del aprendizaje* de Albert Bandura, donde se decía que “los niños, y de modo similar los adultos, pueden adquirir actitudes, conductas y estilos de comportamiento por imitación de modelos filmados”. Es decir, ya por aquel entonces se temía la inevitable influencia que el medio podía tener, principalmente, sobre este público.

Y es que, por su naturaleza, no es de extrañar que los niños, junto a las personas mayores, sean el público más fiel y vulnerable a los efectos del televisor. Es por ello que es el segmento que más atención ha conseguido tanto por los investigadores, como por los

anunciantes (su vulnerabilidad fomenta el deseo de los comerciales por ellos: el público más fácil).

Como decíamos, la influencia de la televisión en los niños es grande y, por tanto, su función en la educación y la transmisión de valores a los mismos es crucial. Pero ¿por qué influye la TV sobremanera en el público infantil? José Javier Muñoz y Luis Miguel Pedrero en su libro *La televisión y los niños (1996)*, establecen dos puntos esenciales:

A) Porque se ve mucho tiempo. Según el informe *Panorámica social de España, 1994* publicado por el INE y el estudio de Sofres en 1995, España es el segundo país, por detrás de Reino Unido, que más consume televisión. La media diaria a mediados de los noventa estaba en más de tres horas por persona. Esto es así hasta el punto de que el niño, tan acostumbrado al visionado, ordena su día en función de la tele, como dice Lolo Rico (1992): los niños “dividen el día y saben la hora en función de las imágenes de una cabecera o la música de una sintonía (...) La programación delimita los tiempos hasta convertirse para el niño en el tiempo mismo”. Así, el mundo de la televisión se acaba convirtiendo en su propio mundo.

B) Por los contenidos que emite. La gran mayoría son contenidos ficticios que difícilmente pueden compararse con el mundo real.

Ya en 1994 los contenidos venían siendo un problema para los niños, pues según las cifras aportadas por la Asociación de Telespectadores y Radioyentes (ATR) y publicadas por el diario *El Mundo* (*La televisión, el enemigo*; 1994), los más pequeños podían llegar a exponerse a unos “670 homicidios a la semana, 420 tiroteos, 48 secuestros, 30 acciones de tortura, 19 suicidios, 18 imágenes relacionadas con las drogas y 11 robos”. Veinte años después, ¿cómo estarán las cosas? ¿Deberíamos preocuparnos aún más por las cifras?

Pero ¿por qué sucede esto? García Galera (2000) apunta que el carácter violento de los contenidos infantiles reside en gran parte en la competencia entre cadenas. Y es que, desde la proliferación de los canales privados a comienzo de los noventa, el ansia (comercial) de los

mismos por captar al público infantil les ha llevado a recurrir a contenidos dinámicos y con un mayor atractivo “en los que la violencia, junto con los enredos amorosos, constituyen la parte central de su contenido”, dice la autora.

Sin embargo, ¿son los contenidos el problema? Seguramente en una parte considerable, sí que lo sean. A día de hoy nuestra televisión no destaca, que digamos, por los contenidos instructivos, divertidos y culturales hacia los niños. Es por esto que, en un principio, la mayoría de los estudios se centraron en este aspecto. Sin embargo, no han sido pocos los que se han alzado a favor del televisor alegando que, lo que hace que esos contenidos influyan de una manera u otra en el niño es su contexto, sus circunstancias, su predisposición, etcétera.

Ya en 1966, el Servicio de formación de TVE publicó en las *III Conversaciones nacionales de televisión infantil y juvenil* la opinión favorable a la TV de Doreen Stephens, una de las primeras mujeres de la televisión británica y de los nombres más reconocidos de la BBC:

*Creo que la televisión en sí no perjudica a los niños, a menos que estos estén ya predisuestos, por su medio ambiente familiar, inseguridad, inestabilidad mental, etc., caso en el cual hay otros factores que pueden dañar al niño.*

A favor del aparato se posicionan también autores como Bob Hodge y David Tripp (1986), quienes no lo consideran “una pausa en el hilo de su pensamiento [el de los niños]”, considerando, además, que debería de tratarse a fondo en las escuelas, comprendiéndola e incluyéndola “en el currículum de diversas maneras positivas”.

### **3.3. La publicidad y el público infantil**

Como decíamos anteriormente, los niños son el segmento más fiel y vulnerable a los efectos del televisor. No solo los programadores han aprovechado este gran tirón, sino que también las marcas han visto en ellos un buen partido. Miren Izaskun (2009), en su blog *¿Los niños frente a la tele o la tele frente a los niños?*, analiza los aspectos más importantes de la publicidad dirigida a los niños: en primer lugar, y según un estudio realizado en 2006 por José Ramón Pérez Ornia y Luis Núñez Ladevéze, el tipo de contenidos de los anuncios para el público

infantil se divide de la siguiente manera: juguetes (43,9%), productos de cultura, enseñanza y medios de comunicación como CD's o enciclopedias (23,8%), anuncios de alimentación (13,5%), anuncios de higiene, salud y belleza (8%).

Por lo general, en los anuncios dirigidos a los niños son muy dinámicos y coloridos, llamativos; además de constar de frases cortas y simples que lleguen al sujeto con facilidad y le hagan desear el producto en cuestión. Asimismo, suelen distinguir claramente entre géneros (hay notables diferencias entre un spot de la Barbie Malibú y uno de Action Man) y, según Rafael Sánchez Ferlosio (2009), tienen una cara oculta y poco beneficiosa para un segmento de estas características: el apelar a la comparación social; el tener o no determinados productos (y consiguientes marcas) que han visto ensalzados tras la pantalla les hará sentir que valen más o menos.

#### **4. LA PROGRAMACION INFANTIL EN ESPAÑA: EVOLUCIÓN DE FOMATOS**

Para observar la evolución del formato infantil en la televisión española resulta imprescindible comentar algunos de los aspectos más relevantes de su historia. Por ello, realizaremos una retrospectiva de la pequeña pantalla a través del último medio siglo para extraer de la misma los programas de mayor relevancia relacionados con el público infantil.

En este viaje veremos cómo la relación entre los niños y el televisor comienza rápido y se asienta con fuerza hasta nuestros días.

##### **4.1. Los inicios de la TV en España**

A principios de los años cincuenta comienzan a llevarse a cabo las primeras emisiones realizadas desde el chalet del Paseo de la Habana 77, el que sería durante los próximos años (y hasta el traslado a Prado del Rey) la sede de Televisión Española. Allí comenzaron a

agruparse diferentes profesionales de la comunicación, la mayoría provenientes de la radio estatal para colaborar con el nuevo medio como Matías Prats, Juan Martín Navas, Alfonso Lapeña, Blanca Álvarez o Laura Valenzuela (siendo estas últimas las dos primeras presentadoras de la televisión en España).

Finalmente, y tras varias pruebas -principalmente retransmisiones de variedades desde una plaza de toros- el 28 de octubre de 1956 comienzan las emisiones regulares, comenzando con la historia de lo que será TVE (y la televisión) en España.

En este momento, la cobertura de la emisora no llega a más de 70 kilómetros de radio, por lo que aún es un fenómeno meramente madrileño que -eso sí- apenas llega a 600 receptores, pues sus 30.000 pesetas de coste lo hacen inalcanzable, por el momento, para la gran mayoría de la sociedad española de la época. Era, como quien dice, un lujo para “unos pocos millonarios y algún aficionado a la modernidad” (Diario *Ya*, 1986).

Por el momento, las emisiones eran de tres horas diarias y no existía esquema alguno ni programación previa, por lo que los profesionales del Paseo de la Habana se dejan la piel por conseguir sacar el fenómeno adelante. Un año más tarde ya hay en España 25.000 televisores que llegarán a los 30.000 en 1958, año en el que, tras el primer control de opinión, TVE salió airosa con notas excelentes por parte de los espectadores.

En cuanto al público infantil, apenas existen todavía programas dirigidos específicamente a ellos. La toma de contacto llega el 2 de enero de 1958 pues, con los niños de vacaciones de Navidad, es necesario formular una programación para entretenerlos. Finalmente, lo consigue con una serie de programas que comienza a las siete de la tarde y entre los que no faltaron un documental del NO-DO sobre los Reyes Magos, un guiñol o dibujos animados de Popeye. Será en el año 1959 cuando encontraremos uno de los primeros programas infantiles, *A la rueda, rueda* dirigido por Manuel Bermúdez y dedicado a concursos y variedades de cara al público más pequeño.

## 4.2. Los años sesenta

Los primeros años de la década de los sesenta forman la que es considerada como etapa de expansión de la televisión en España. Durante este tiempo, el aparato deja de ser un fenómeno centralizado en la capital y empieza a llegar a otras comunidades. Ya en 1959 se contaba con unos 50.000 receptores, un aumento considerable en los ingresos publicitarios, y un mayor número de horas de emisión, alcanzando ya las 35 semanales. Había comenzado, definitivamente, la conquista del medio.

El segundo destino importante de la televisión fue, como era de esperar, Barcelona. A mediados de 1959, Sánchez-Cordovés instala en la Ciudad Condal una emisora en el antiguo restaurante Miramar, que es cedido a la causa por el ayuntamiento. Esto supone la posibilidad de producir más programas desde allí. Además, en esta etapa se unen también las dos Castillas y Valencia.

En este momento el país está muy desprestigiado en el marco internacional, pues el régimen de Franco lo mantiene aislado del resto de países, ya liberados del totalitarismo vencido con el fin de la II Guerra Mundial. Aún así, el 21 de diciembre de 1959 el caudillo consigue que el presidente de los EE.UU. visite España. Eisenhower llega a Barajas, donde es recibido por Franco y, desde ahí, se trasladan hasta la céntrica plaza de Emilio Castelar. Ese recorrido es seguido por 12 operadores cinematográficos, 4 redactores y 2 equipos de realización que informan en todo momento del gran evento que esta visita supone. Además, las imágenes son transmitidas a los estudios de Miramar y, de ahí, se logran colar en Eurovision -Unión Europea de Radiodifusión, organismo en el que España no logrará entrar hasta 1960-, gracias a lo cual la labor informativa de nuestro medio será valorada, comenzando así su camino televisivo hacia Europa.

En ese mismo marco, un año después, TVE sale airoso de las 4 horas de retransmisión de la boda de Balduino y Fabiola de Bélgica. Este día fue clave para el aumento de televisores en los hogares que se dio después de las Navidades. Así, el tener uno de los aparatos del



momento suponía tener cierta estabilidad económica, formándose poco a poco una clase media que se agrupaba cada noche alrededor del gran protagonista electrónico.

En la primera mitad de esta década los programas meramente infantiles ocupan un total de 2 horas y 55 minutos de programación semanal. Para empezar, no podemos dejar pasar lo que supuso para el público infantil la llegada de *La familia Telerín* a los televisores en 1964. No era un programa como tal, sino una mera ráfaga, pero se trató la primera animación española en una época en la que la gran mayoría de la programación destinada a los niños eran series animadas importadas de EE.UU. (*Los Picapietra*, *El Oso Yogui*, etc.). Se emitía a las 20:30 horas en invierno y a las 21:00 en verano, y suponía el paso de la programación infantil a la adulta. Con solo empezar su sintonía (“Vamos a la cama, que hay que descansar...”), los niños entendían de inmediato que era el momento de desfilarse hacia su habitación.

Además, en estos años llega desde Austria a los estudios Miramar de Barcelona Artur Kaps para realizar y dirigir *Lo que cuenta la tía Cristina*. Se trataba de un programa de marionetas en el que Herta Frankel (también venida de Viena) daba vida a los protagonistas. Fue la Perrita Marilín -con quien actuaba en el programa *Fiesta con nosotros*- quien se alzó como su muñeco estrella, gracias al cual es recordada a día de hoy por todos los que fueron los primeros niños en experimentar con los formatos infantiles de TVE. Este último, también dirigido por Artur Kaps, era un programa descrito en las *II Conversaciones Nacionales de televisión infantil y juvenil* del Servicio de televisión española (1966) como “eminente recreativo” con lugar para “atracciones, payasos, circo, etcétera”. En definitiva, un programa de variedades para los niños.

Por otra parte, destaca *Chavales*, un espacio para los más pequeños protagonizado por los personajes de Boliche y Chapinete que contaba con una estructura más o menos fija: actuaciones de grupos de niños, actuaciones de payasos y prestidigitadores, interpretación de canciones infantiles... Se emitía los sábados entre las 19:00 y las 20:00 de la tarde.

*Solo para menores*, por su parte, estaba presentado por el sacerdote P. Urteaga. Era

fundamentalmente formativo y se destinaba a los ya no tan pequeños, los adolescentes. En las *III conversaciones nacionales de televisión infantil y juvenil* llevadas a cabo por el Servicio de formación de televisión española (1966), se describió como “un programa que se quiere mover en la rica problemática de los muchachos en una edad de crisis”, estableciendo el requisito de un “tacto excelente, tanto en la elección de los temas y desarrollo de los guiones, como en el uso del lenguaje televisivo”.

Entre 1965 y 1971 se emite uno de los primeros programas concurso para niños. Se trata de *Cesta y puntos*, un espacio dirigido por Daniel Vindel en el que grupos de estudiantes de diferentes colegios concursaban –en directo- entre preguntas y respuestas siguiendo las reglas del baloncesto. Su dinámica aunaba la cultura con el deporte y, sobre la base de preguntas de los temarios de enseñanza del momento, creaba todo un torneo con sus fases eliminatorias y su final entre los dos colegios más fuertes. Cortell Huot-Sordot (2006) cuenta cómo los equipos se formaban por cinco jugadores y cinco suplentes, todos ellos de entre catorce y diecisiete años. Había dos aleros, dos escoltas y un pivot que ejercía de capitán. Los premios consistían en trofeos y un viaje por Europa, además de diversos materiales deportivos y culturales para el colegio al que representan los vencedores. Interesa comentar que *Cesta y puntos* llega en un momento en el que este deporte se alza como el segundo más visto la pequeña pantalla, después de -claro está- el fútbol, y que consigue un éxito rotundo desde su primera temporada.

Por último, es imprescindible destacar *Los Chiripitifláuticos* (1966-1976), pues se alzaron como el primer programa infantil de gran éxito en televisión. Empezaron siendo un espacio más dentro del programa *Antena Infantil*, pero pronto se lanzaron en solitario en la parrilla aguantando en antena toda una década. También dentro del formato de las variedades -se aprecia que la gran mayoría en esta época seguían este mismo esquema- mezclaban las aventuras de sus personajes (Valentina, Locomotoro, El Capitán Tan, Los hermanos Malasombra...) con canciones, guiones divertidos, actividades, espectáculos, etcétera. Se alzó como “el perfecto precedente de *Los payasos de la tele*” (Javier Ikaz, 2013), quienes a mediados de los setenta les relevarían en el cargo de hacer reír a los niños de la época.

Los últimos años de esta década se caracterizaron, entre otras cosas, por el asentamiento en la parrilla de la segunda cadena, aparecida en 1965 bajo el nombre de UHF. Se convierte durante sus primeros años en un depósito de imaginación, vanguardia y ruptura de los moldes establecidos en TVE, y consigue alzarse como el lugar por excelencia para los dramáticos de producción propia. Eso sí, no podemos olvidar que para la gestación y creación de sus diversos programas, ya contaban desde 1962 con un nuevo y más grande estudio en Prado del Rey (Madrid), a las afueras de Madrid.

Finalizan estos diez años, además, con el inicio de la programación escolar, emitida por las mañanas y presentando diversos micro programas como *Félix, el amigo de los animales*, con un entrañable Félix Rodríguez de la Fuente que acercó la naturaleza a todos los niños de los sesenta llegando a convertirse en un héroe para ellos. Aunque, si hablamos de héroes, no podemos dejar pasar lo que sucedió en todos los hogares en la madrugada del 20 al 21 de julio de 1969: TVE, con un jovencísimo Jesús Hermida al micrófono, retransmitió con creces el momento en el que el primer hombre llegó a la Luna. El mundo se paró y, para los niños en concreto -quienes, a partir de ese instante quisieron ser de profesión astronauta- fue una experiencia especial, “magnética”, como la definió Andreu Buenafuente en el especial *Regreso a la Luna* emitido por TVE en 2009 con motivo del 40 aniversario.

Asimismo, cabe destacar que en 1968 España sigue tratando de abrirse paso en Europa y consigue ciertos avances al quedar en primer lugar en el Festival de la Canción (Eurovisión), en el que participaba desde 1961, poco después de entrar en el organismo. Lo logran con *La, La, La*, un tema escrito por el Dúo Dinámico e interpretado por Massiel que consigue que una España todavía en recuperación sea la encargada de organizar -como buenamente puede- el festival de 1969. Este gran programa musical supuso toda una revolución para la vida en familia de la típica familia española, quien veía cada edición reunida en el salón. Las niñas cantaban y querían ser como Massiel, y hasta deseaban cada objeto de merchandising que salía con este motivo.

### 4.3. Los años setenta

A estas alturas, la televisión ya se ha asentado como la principal forma de ocio de los españoles. Durante esta década son varios los espacios (generalmente series de producción propia) que se lanzan a tratar de reflejar la realidad del momento, como *Bajo el mismo techo*, *La tía de Ambrosio...* Destaca, sin duda, *Crónicas de un pueblo* donde, bajo la realización de Antonio Mercero, se narraba la vida en un típico pueblo castellano.

La década de los setenta es una de las más importantes para el público infantil. Al menos, la primera más importante. Esto se debe a la llegada a la parrilla del primer programa de gran éxito para niños -tanto dentro como fuera de nuestras fronteras-: *El Gran Circo de TVE*, protagonizado por Los payasos de la tele, de los que hablaremos en el tercer epígrafe<sup>6</sup>. Durante una década, la familia Aragón saca una sonrisa a los niños de toda España a ritmo de temas tan famosos como *Don Pepito* o *Había una vez un circo*.

Poco antes, había estado en antena *La casa del reloj* (1971-1974), un formato adaptado del británico *Playschool* y guionizado por Lolo Rico, quien se convertiría en la mejor amiga de los niños de la década siguiente<sup>7</sup>. Dirigido por Miguel de la Hoz, sus conductores, dirigiéndose al público del otro lado de la pantalla, entretenían a los niños a ritmo de pegadizas canciones, enseñándoles a hacer manualidades, o contándoles diferentes curiosidades.

Más tarde, entre 1974 y 1978, y mientras *El gran circo de TVE* se alzaba como el rey de la programación infantil, entró en juego un formato para niños que, hasta ese momento, no se había visto. Se llamaba *Cuentopos* y narraba -a la vez que escenificaba- los cuentos para niños de María Helena Walsh, animados con canciones interpretadas por Rosa León, la cantautora de los niños de toda una generación. Las historias tenían lugar en el bosque de Gulubú, y muchos actores conocidos a día de hoy se metieron en sus personajes, como Pilar Bardem, María Isbert, José María Pou o Juan Diego. A pesar de todo el universo que *Cuentopos* montaba en escena, el 6 de marzo de 1975 se canceló por primera vez. Se ha llegado a considerar que esto se debió a la creencia por parte del poder de que las canciones de Rosa León (de ideología opuesta al régimen) transmitían a los niños unos valores -a su juicio-

<sup>6</sup> Ver epígrafe 4.1. *El gran circo de TVE*

<sup>7</sup> Ver epígrafes 3.4. *Los años ochenta* y 4.2. *La bola de cristal*.

erróneos. Poco después, se repuso con una nueva y última temporada que no llegó a cuajar, siendo eliminada de forma definitiva en 1978.

Paralelamente, *Un globo, dos globos, tres globos* convive también en parrilla entre 1974 y 1979, un año más que *Cuentopos*. Se trataba de un programa contenedor dividido en tres fases (para los más pequeños, los medianos y los más mayores) con series, dibujos animados, reportajes para niños, concursos, etcétera. Se caracterizó por incluir en -por primera vez en España- las aventuras de *Ábrete Sésamo* importadas desde Estados Unidos y que, poco después, se desligarían para tener su propio programa bajo el nombre de *Barrio Sésamo* (*Sesame Street*). TVE se hace con este formato y lo emite hasta el año 2000, con sus diferentes sketches de marionetas traducidos al español, y los que poco después se hicieron de creación propia, intercalando las aventuras de los personajes originales (La Rana Gustavo, El Monstruo de las Galletas...) con los creados aquí (Espinete, Bluki...).

En el ámbito político y social, no podemos olvidar una de las fechas más importantes de la Historia de nuestro país: el 20 de noviembre de 1976, día en el que Franco fallece y comienza el tedioso, aunque necesario, proceso de Transición en España. Este gran paso afectó a todos los medios traduciéndose en una paulatina apertura y liberación de la censura que venía atándolos desde finales de los años 30. Libertad que afectó también a los formatos infantiles, presentándose algunos como verdaderamente novedosos y transgresores a mediados de la década de los 80, como veremos a continuación. Comienza así la etapa de *La bola de cristal*<sup>8</sup>.

#### 4.4. Los años ochenta

En esta década siguen en alza las series de producción propia, siendo ahora el tema más recurrente el de la historia social (*Anillos de oro* [Pedro Masó, 1983], donde se hablaba del divorcio, recién aprobado en España tras la reforma del Código Civil); pero, sobre todo, cabe

---

<sup>8</sup> Ver epígrafe 5.2. *La bola de cristal*.

destacar que en los ochenta se produce un crecimiento exponencial de las horas de emisión, añadiendo a la parrilla las horas de televisión por las mañanas, así como la ordenación del sistema en base a las cifras de audiencia.

La televisión matinal es imprescindible para el fomento de los programas infantiles en la parrilla de la época. Durante la década, fueron muchos -más que en los años anteriores- los formatos dedicados a los niños que desfilaron por los estudios de TVE. Sin embargo, si tuviéramos que elegir uno por su innovación y consecuente éxito, ese es, sin duda, *La bola de cristal* (1984-1988)<sup>9</sup>. Se trató de un programa amoldado a la realidad social de la época: transgresor, rebelde y, cómo no, con la música -en plena Movida madrileña- en el papel protagonista.

Hasta 1984, año de la llegada de *La bola*, las mañanas de los sábados las ocupaba un macro programa infantil llamado *Sabadabada*. Dirigido por José Antonio Plaza, inició su emisión en 1981 presentado por una joven Mayra Gómez-Kemp (que un año después triunfaría en el famoso concurso de TVE *Un, dos, tres... responde otra vez*) acompañada por Rosa María Otero y Carmen Lázaro. En un principio, se llamaba *De 12 a 2*, pero cuando cambiaron su horario entre las 11 y la 1, el nombre también se modificó. Constaba de varias secciones que se debatían entre las canciones (con el cantante Torrebruno), los juegos, los concursos, la naturaleza (de la mano de Mercedes Rodríguez de la Fuente, hija del desaparecido Félix Rodríguez de la Fuente), o las marionetas, quienes ocupaban la sección final con el personaje de Horacio Pinchadiscos a la cabeza. Su dinamismo le valió dos premios TP a Mejor programa infantil (1981, 1983).

Pocos meses después de comenzar su emisión, el programa se pasó a los jueves, por lo que tuvieron que volver a cambiar el nombre. *Dabadabada* continuó -con cambios en el equipo- hasta finalizar la temporada 1983-1984, momento en el que fue sustituido por un formato muy parecido aunque modernizado llamado *El Kiosko* (1984-1987). Este nuevo programa se emitió primero de lunes a jueves y, luego, únicamente los jueves aunque con una hora

---

<sup>9</sup> El formato se estudiará a fondo en el epígrafe 5.2.

completa de duración (antes era solo media). Estaba presentado por Verónica Mengod y una marioneta, Pepe Soplillo, creado por y para el programa por la compañía de Jim Henson, creador de *Los Teleñecos*.

Encontramos también formatos nuevos, más allá del clásico contenedor, como *3,2,1... contacto* (1982-1983, aunque se recuperó de nuevo diez años más tarde), un programa de divulgación científica traído de EE.UU.; *Magia Potagia* (1988), con el Mago Juan Tamariz; *Planeta Imaginario* (1983-1986), producido en Cataluña, presentaba a sus jóvenes conductores en un planeta por el que desfilaron diversos personajes, como músicos, malabaristas o mimos que representaban historias. En él, “nada estaba establecido, todo cambiaba constantemente, desde el aspecto del planeta hasta los créditos de cierre, que iban cambiando y se los dedicaban a personajes como Julio Verne” (*¡Vaya Tele!*, 2008). *Juego de Niños*, por su parte, fue emitido al final de la década (1989-1991) y en él eran los propios niños los conductores, los que presentaban su visión del mundo al público desde los pupitres de su escuela. Era especialmente divertido ver cómo divagaban sobre qué significaban las cosas que se les proponían.

Para los más jóvenes, antes de *La bola de cristal*, estuvo *Pista Libre*, emitido desde 1982 en las mañanas de los sábados tras el cambio en la parrilla de *Sabadabada*. Se dirigía a los ya no tan niños comprendidos entre los 13 y 17 años de edad, y centraba su propuesta en la cultura. Primero, en el cine, donde tras una proyección varios jóvenes debatían sobre sus impresiones en un coloquio. Poco después, también se añadió la música. Este formato se alternaba cada sábado con el típico magazine condimentado con reportajes, entrevistas y propuestas para su público.

*Cajón Desastre* (1988-1991), por último, sustituyó en horario a *La bola de cristal*, en un formato similar aunque desinflado sin la estética y la imaginación que el programa de Lolo Rico había aportado a la programación. Su emisión se dividía en tres partes (desde los más pequeños hasta los adolescentes, como sucedía en *La bola*), donde se insertaban series de dibujos animados, juegos, concursos, música, documentales, arte...

#### 4.5. Los años noventa

En los noventa el crecimiento del número de programas infantiles es inevitable gracias al nacimiento de las primeras cadenas privadas, Telecinco (1989) y Antena3 (1990). Junto a las cadenas autonómicas y a las ya establecidas desde hace décadas (TVE y UHF), comienza la batalla por el liderazgo de audiencia, y la televisión comienza a gestionarse bajo un modelo comercial. Y es que, en el momento en que aparece la competencia, resulta inevitable que cada cadena luche por definirse en un determinado ámbito.

TVE, con más experiencia en ese momento, trae a comienzos de la década el *Club Disney*, un formato adaptado del americano *Disney Club*. Se trataba de una sucesión de reportajes, juegos, concursos, y series de la factoría Disney que se mantuvo en Prado del Rey desde 1990 hasta 1998. Después, pasó a los fines de semana de Telecinco, donde permaneció hasta 2003. Desde ese momento y hasta 2007 volvió a su origen, TVE donde finalmente fue cancelado de forma definitiva en el mes de agosto.

Por su parte, Antena 3 se estrenó en el ámbito infantil de la mano del que hiciera reír a tantos niños en los setenta: Emilio Aragón -padre-, Miliki. Acompañado esta vez de su hija Rita Irasema, el mítico payaso presentó *La Merienda* cada tarde de lunes a viernes. Se trató de uno de los programas pioneros en la programación infantil de las cadenas privadas, y su dinámica consistía en intercalar series animadas (como Chicho Terremoto) con juegos y canciones. Paralelamente, Rita hacía la versión infantil y matinal del programa en *La Guardería*. Los niños inundaban el plató, y participaban desde allí o desde casa, por lo que Miliki pudo volver a dirigirse a ellos del mismo modo en que solía hacerlo en la pista de *El Gran Circo de TVE*.

Sin embargo, un año después de su inicio (en 1991) Telecinco propuso a los Aragón hacer un programa de características similares bajo el título de *Superguay*. Este último duró en antena hasta 1993. *La Merienda*, por su parte, aguantó con otro equipo de presentadores hasta 1994.



Y si hablamos de los Aragón, no podemos tampoco olvidar la vuelta de Emilio, esta vez el hijo, al ámbito infantil. Lo hizo en Telecinco, en 1990 (luego fue competencia de su padre y hermana) en el programa *VIP Guay*. Se trataba de la edición para niños del concurso VIP que presentaba en horario de medio día, a diario, y nocturno los sábados. Así, entre tanto programa de variedades, este formato concurso destacó porque los niños ponían a prueba a los famosos, quienes tenían que adivinar si su pregunta era verdadera o falsa.

En 1992 llegó a antena la brasileña Xuxa, quien se haría con el corazón (y los oídos, gracias a su famosa canción) de los niños de la época. Presentó *Xuxa Park* durante dos años en Telecinco, logrando grandes índices de audiencia entre el público infantil. Junto a ella, otra figura femenina se convirtió en un icono para los niños de los noventa: Leticia Sabater, quien se hizo con la parrilla matinal gracias a *Desayuna con alegría* (1991-1994, aunque ella dejó de presentarlo en 1993), y *A mediodía, alegría*, la misma versión cuatro horas más tarde. Ambos se emitían en Telecinco y mezclaban dibujos animados (*Los caballeros del Zodiaco* o *Vickie el vikingo*) con concursos, juegos, reportajes de deportes, etcétera. A partir de 1996 abandona Telecinco y comienza en TVE con un formato similar bajo el nombre de *Con Mucha Marcha*, que se mantuvo en antena hasta 1999.

Hay que destacar que en la primera mitad de la década de los noventa -y ya de lleno en el modelo televisivo de las cadenas privadas- Telecinco se alza como el canal que mayor número de horas dedica a la programación infantil y juvenil. Y es que, en plena competencia de cadenas, la quinta eligió centrarse en este tipo de contenidos (dedicando el 25,75% de su programación), lo que le hizo destacar por ello en sus primeros años de vida. Jugó bien sus cartas en este sentido y ofreció programas infantiles en un horario en el que en el resto de cadenas no los habría: por ejemplo, como cuenta Javier Mateos-Pérez (2012), Telecinco programó contenidos para los niños cuando, al final de la tarde, el resto de cadenas estaban dando el Telediario. Logró así encontrar la estrategia para distanciarse de la competencia.

Viendo su éxito, los programadores de la tercera cadena no tardaron en ceder más horas de su parrilla a los contenidos infantiles y juveniles, centrándolos sobre todo en el fin de

semana. Aun así, la cadena estatal y pionera, Televisión Española, no se queda atrás y sumando sus dos cadenas se alza como la televisión que más horas dedica a este segmento de la población. La cadena de Prado del Rey trató también, además de los programas de entretenimiento, las series de producción propia destinadas al público infantil como *Celia* (1993), la adaptación en la pequeña pantalla de los libros homónimos de Elena Fortún.

Fue, por lo tanto, una década brillante para el entretenimiento del público infantil y juvenil, pues no solo se multiplicó el número de cadenas, sino que casi todas ellas (Canal+ desvió su programación en otro sentido) vieron en su diversión una potencial fuente de ingresos, por lo que se molestaron especialmente en satisfacer su demanda. Sin embargo, y por otra parte, lo que también hemos podido observar es que en estos años noventa, a pesar de la competencia, no se encuentran formatos del todo innovadores, más allá del clásico contenedor. El concurso de Emilio Aragón, VIP Guay, ofrecía otro tipo de contenidos más centrados en el concurso, pero tanto *La Merienda*, como *Superguay*, *Tras 3 Tris*, *Ponte las pilas* o *Con Mucha Marcha* -por mencionar solo algunos de las diferentes cadenas- se basaron, sin arriesgar, en el siempre eficaz formato que abarca tanto series como juegos y concursos. Como bien expone Javier Mateos-Pérez (2012), “estos espacios, de estructura flexible y gran duración, pretendían configurar una línea original de producción infantil personalizada en sintonía con la línea de programación de la emisora”.

En definitiva, con esta ansia de ingresos tras la proliferación de las cadenas privadas y en detrimento de la calidad y experimentación que reinaba en la época del monopolio de TVE, se observa que los programas infantiles van perdiendo fuerza en sus formas. En cuanto a importancia en la parrilla, alcanzan su tope a comienzos de la década de los 2000, momento a partir del cual la televisión infantil empezará a entenderse de otro modo con motivo de la aparición de los canales temáticos que ofrece el servicio de TDT.

## 5. ESTUDIOS DE CASO

Como hemos visto en el epígrafe anterior, en los ochenta fue *La Bola de cristal* quien hizo las delicias de los niños y, en los setenta, no podemos pasar por alto la influencia que sobre este público tuvo *El gran circo de TVE*. Ambos fueron dos programas totalmente antagónicos en cuanto a forma, pero con un mismo fin: entretener y educar (cada uno a su manera) a los niños de sus respectivas épocas. *La bola de cristal* logró su éxito entre el público infantil por hacer programas para adultos que pudieran ver también los niños y a partir de los cuales se sintieran ‘mayores’; por su parte, *Los payasos de la tele*, con *El gran circo de TVE* (y los diferentes nombres por los que pasó el mismo formato), hicieron un programa de niños, por y para niños pero, eso sí, innovando en las formas.

Analizaremos a continuación los factores más importantes que hicieron de estos dos programas un éxito rotundo entre los niños de sus respectivas generaciones:

### 5.1. El gran circo de TVE

Allá por 1973, con la inocencia de una generación a la que aún le quedaba mucho para descubrir los canales temáticos, las consolas o los ordenadores, uno de los mayores entretenimientos que un niño podía tener era el de ir al circo. Y, si bien eso no era algo que pudieran hacer todos los días, Gabriel, Alfonso y Emilio Aragón, Los payasos de la tele, decidieron llevar el espectáculo a las televisiones de todas casas durante más de diez años.

#### 5.1.1. La historia de Los payasos de la tele

El grupo cómico de Los payasos de la tele fue formado por los tres hermanos Aragón Bermúdez: Gabriel (Gaby), Alfonso (Fofó) y Emilio (Miliki), a quienes posteriormente se unieron sus hijos Alfonso Aragón Sac (Fofito), Emilio Aragón Álvarez (Milikito) y Rody Aragón Sac.

De descendencia circense (su padre y tíos formaron el trío de payasos de Pompoff, Thedy y Emig y sus abuelos fueron Virginia Foureaux (amazona equilibrista) y Gabriel Aragón, *El Gran Pepino*), Los payasos de la tele comenzaron sus actuaciones en el madrileño Circo Price a finales de los años 30. En 1946 los tres hermanos emigraron a América, donde continuaron con su carrera durante más de 25 años. En un principio se instalaron en Cuba dando allí sus primeros pasos en el mundo de la televisión; más tarde, en Puerto Rico, protagonizaron *El show de las 5*, uno de los programas más recordados de la historia de su televisión. Por último, en 1970 se trasladaron a Argentina donde, a través del Canal 13, alcanzan el éxito definitivo en Latinoamérica con *El zapato roto*, espacio que luego pasaría a llamarse *El show de Gaby, Fofó y Miliki* y en el que comenzaría la participación del primero de sus hijos, Fofito, hijo de Fofó. En 1972 llegan a España donde, visto el éxito que el formato circense había tenido al otro lado del charco, les espera un contrato de Televisión Española para llevar a cabo un nuevo programa infantil. El propósito era seguir ampliando el éxito que los programas para este segmento de edad venían teniendo con espacios como el de *Los Chiripitifláuticos* (1966-1976). Así, los hermanos Aragón se estrenaron en la televisión nacional el jueves 19 de julio de 1973 a las 15:35 horas y dentro del programa *Con vosotros*. Tras grabar 13 programas pendientes de emisión, vuelven a México para cerrar un compromiso. A su vuelta, con los episodios ya emitidos, y se han convertido en todo un fenómeno televisivo. La audiencia acoge el formato con los brazos abiertos y su éxito hace que permanezcan en antena (con diversas modificaciones a lo largo de su historia) hasta 1983. Tal es el éxito que en 1974 se establece en Vicálvaro una carpa de circo como estudio desde el que retransmitir los programas.

Cuatro años después de su estreno en TVE, Los payasos sufren el golpe más duro de sus carreras. El mediano de los tres hermanos, Fofó, fallece el 22 de junio de 1976. Su muerte conmueve a familias de todo el país, así como a su público en el extranjero. Gaby y Miliki, tras recomponerse, continúan, ya sin Fofó con el legado de los Aragón. En un principio lo hacen únicamente junto a Fofito, estructura que mantienen hasta que en 1977 vuelven a ser cuatro con la entrada en el grupo de Emilio Aragón Alonso, conocido por los niños como Milikito. El hijo de Miliki, quien hacía de un payaso mudo que solo podía comunicarse a través de un cencerro, acompañó a su padre, tío y primo durante los siguientes cuatro años.

En 1981, Milikito sale del grupo con intenciones de emprender su carrera como cómico y actor en solitario. Así, en marzo de 1982 y bajo el nombre de *El loco mundo de los payasos*, el formato de los Aragón vuelve a antena para emitir la que sería su última temporada. En ella, el cuarto miembro fue Rody, otro de los hijos de Fofó.

El 17 de septiembre de 1983, Los payasos de la tele finalizan su etapa televisiva como grupo cómico tras diez años de emisión en los que, además de los niños, les acompañaron en sus aventuras diversos actores. Entre ellos, destacó Fernando Chinarro quien, en su papel del gruñón sr. Chinarro, tuvo que soportar a regañadientes que los tres hermanos Aragón le hicieran la vida imposible entre bromas y aventuras.

Finalizan con ellos diez años de diversión infantil “exenta de violencia y dobles sentidos” (Palacio, 2006), algo que sin duda contrasta con el (mismo) éxito que tuvo *La bola de cristal*, programa que comenzaría un año después del cierre de las puertas del circo de los Aragón. Durante ese tiempo, ilusionaron a los niños frente al televisor haciéndoles cantar, bailar, y gritar a la pantalla que la pronunciación que estaba haciendo Miliki de una palabra no era la correcta. En definitiva, jugaron con los niños a aprender a reír, y potenciaron dentro y fuera de nuestras fronteras las posibilidades de la cultura circense en televisión.

#### 5.1.2. *El formato de El gran circo de TVE*

El formato fue básico, dividiéndose el programa (de unos 45 minutos aproximadamente<sup>10</sup>) en cuatro partes diferenciadas:

- A) Presentación: el clásico “¿Cómo están ustedes?!” abría las puertas del circo favorito de los niños, seguido de un *gag* interpretado por los payasos sobre la pista.
  
- B) Espectáculo de circo con malabaristas, acróbatas, etc.

---

<sup>10</sup> Nos basamos en el programa del 1 de noviembre de 1975, que duró concretamente 46 minutos y 3 segundos. Fuente: RTVE ‘A la carta’.

- C) Aventuras: cada programa incluía un sketch de unos 20 minutos donde se narraban las peripecias de los payasos junto al Sr. Chinarro.
- D) Cierre y despedida con una de las reconocidísimas canciones del grupo y una felicitación a los cumpleaños del día, quienes se levantaban y a quienes se les dedicaba el famoso *Feliz, feliz en tu día*.

El periodista asturiano Pepe Colubi (1999) lo resume de forma natural en su libro *La tele que me parió*:

*Comenzaron en 1972 y pronto llenaron el país de ese saludo sectario, uniforme y terrorífico: “¿Cómo están ustedes?”. Tenías que decir “bien”, pero no bastaba con una respuesta modosita, tenías que dejarte las amígdalas en el intento y ponerle dieciséis ‘es’ al “bien” de marras. Luego venían los chistes de Fofo y Miliki, básicamente confundir el significado y la pronunciación de las palabras para que los más pequeños aprendieran el lenguaje, más la aventurita semanal en la que el pobre Chinarro hacía de sparring de una banda organizada; tres payasos con una camiseta que les llegaba a los tobillos, liderados por un señor con cara de permanente pesadilla. (...) A pesar de todo, yo habría dado una pierna por ser uno de aquellos energúmenos que se levantaban de sus asientos para que todo el público le cantara ‘Feliz, feliz en tu día’.*

Una característica de su programa, sobre todo en contraposición a lo que sucedía en *La bola de cristal*, fue el hecho de que siempre tenían público, pues se trataba de emular un espectáculo de circo real. Así, llenaban su particular carpa de afortunados niños que tenían la suerte de presenciar el show e interactuar con sus payasos favoritos.

Lanzando al estrellato un formato tan especial e innovador como este (que apenas ha vuelto a tener lugar en la televisión española), Los payasos de la tele fueron reconocidos en España con dos premios TP de Oro (Personaje más popular -1973- y Mejor programa infantil -1980-), además de con el cariño de toda una generación que se encargó de transmitir el legado (y cancionero) de los Aragón a los que vinieron después.

### 5.1.3. ¿Quién es quién en El gran circo?

- **Gaby:** el mediano de los tres hermanos cumplía las funciones del clásico ‘clown’, por lo que podríamos decir que era el payaso serio y elegante; el que sin duda parecía el moderador del programa pues, lejos del disfraz, vestía traje y daba la bienvenida a los niños. Era el primero en salir a la pista y presentaba a sus compañeros de faena.
- **Fofó:** se relacionaba con las formas del payaso ‘augusto’. Por ello, con gran iniciativa, era el que se ‘enfrentaba’, por así decirlo, al ‘clown’ y trataba de tirar por tierra todos sus planes, estropeando sus bromas.
- **Miliki:** el pequeño de los Aragón Bermúdez se metía en el papel del ‘contra agosto’. Así, se presentaba como el más torpe de los tres, aquel que no entiende nada y lo olvida todo. Eran frecuentes sus meteduras de pata a la hora de hablar, pronunciando mal las palabras.

#### 5.1.4. *La música en el circo*

Si algo del programa ha continuado intacto hasta nuestros días (son ya cuarenta los años que han pasado desde el comienzo de su emisión en España), eso ha sido la música.

Los payasos de la tele compusieron toda una obra para el público infantil. Los niños de los setenta y principios de los ochenta tuvieron la oportunidad de cantar junto a ellos éxitos como *El auto de papá* o *Susanita*, y las generaciones siguientes, con sus padres, han seguido cantándolas llegando a convertirlas en algunos de los temas más populares de la etapa infantil.

Los payasos firmaron, entre muchas otras, las siguientes canciones: *El auto de papá*, *Susanita*, *Había una vez un circo*, *Feliz en tu día*, *Don Pepito*, *La Gallina Turuleca*, *Mi barba tiene tres pelos*, *Cómo me pica la nariz*, *Estaba el señor don gato...*

#### 5.1.5. ¿Y después del circo...?

Tras la cancelación del programa en 1983 (llamado en su última etapa *El loco mundo de los payasos*), el grupo, ya sin Miliki, continuó haciendo giras circenses bajo el nombre de *El fabuloso mundo del circo* durante dos años y hasta su disolución definitiva.

En lo que a Gaby respecta, tras el fin de Los payasos de la tele, formó junto a seis de sus diez hijos un grupo de payasos llamado Los Gabytos, con el que trabajó hasta poco antes de su fallecimiento en 1995. Después, sus nietos continuaron con su legado manteniendo el conjunto.

Por su parte, Miliki, desde su separación de Los payasos se dedicó, primeramente, a la producción discográfica, lanzando a algunos grupos y formando pareja artística con su hija Rita Irasema, con quien publicó varios discos. Casi una década más tarde, ambos se lanzaron de nuevo al mundo de la televisión, una televisión que presentaba ahora cadenas privadas. Juntos presentaron *La Merienda* y *La Guardería* en Antena 3 entre 1990 y 1991, e incluso probaron también suerte en Telecinco gracias al espacio *Superguay* (1991-1993). Finalmente, volvieron a TVE para revivir el éxito que, años atrás, habían tenido Los payasos con *El gran circo de TVE*. Este renovado formato permaneció en antena hasta 1995.

Por último, Milikito, Emilio Aragón Álvarez, tras abandonar el programa en 1981, trató de encaminar su carrera profesional en solitario, alejado ya de su papel como payaso. Desde entonces, y tras pasar por los papeles de actor, músico, empresario, presentador y hasta director de cine (*Pájaros de papel*, 2010), se ha convertido en una de las personas más influyentes del panorama audiovisual nacional.

## 5.2. La bola de cristal

Si hemos de hablar del programa de entretenimiento infantil por excelencia en nuestro país, ese sería sin duda *La bola de cristal*. Bandera de toda una generación, sirvió de aprendizaje para



niños y entretenimiento para adultos, consiguiendo reunir, con un mismo formato, a padres e hijos frente al televisor, cosa que pocos espacios han conseguido. En contraposición al resto de programas dirigidos al público infantil, en los que se trata de dar todo desmigado al límite, *La bola* trataba a los niños como adultos, algo necesario teniendo en cuenta que, por lo general, a ellos les atrae más lo que ven sus padres por el mero hecho de ser ‘para mayores’. Lolo Rico, su creadora, hizo historia con el programa que logró que la televisión fuera más que una mera ‘caja tonta’, como tantos la han denominado desde sus inicios, para “transformarse en un emblema generacional de una época de libertades” (Ortega Dolz, 2009).

#### 5.2.1. *La historia de La bola de cristal (1984-1988)*

*La bola de cristal* nació en 1984 de la mano de Lolo Rico (Madrid, 1935), cineasta y periodista española con experiencia previa en Radio Televisión Española. En el ámbito infantil, ya se había dirigido a los niños como guionista de programas como *Un globo, Dos globos, Tres globos* (1974-1979), o *La casa del reloj* (1971-1974).

El proyecto de *La bola de cristal* se inició cuando desde RTVE se contactó con Rico para iniciar un nuevo espacio infantil que a lo largo de hora y media debía abarcar tres etapas: preescolar, infantil y adolescente. “De sobra sabía que era una barbaridad que solo ponía de manifiesto el desconocimiento que tenían los directivos del medio sobre los preescolares, los niños y los adolescentes”, cuenta su creadora en *El libro de La Bola de Cristal* (Lolo Rico, 2003), obra que publicó en 2003 para rememorar los entresijos del que fuera el programa favorito de los niños de la década de los ochenta. En un primer momento, tenía una idea clara: “Lo que aburre a un adulto, aburre a un niño”, así que se centró en encontrar la forma de hacer un programa para niños que entretuviera también a los adultos. Para ello, huyó del formato conocido como ‘contenedor’ por ser la solución fácil al problema planteado (es el más recurrido en los pocos espacios infantiles que se producen a día de hoy) y optó por hacer del espacio, un juego de aprendizaje para los que, como ella misma describe, “aún lo tenían todo por aprender”.

El nombre, y de ahí toda la estética y los personajes que abarcaba este innovador espacio, era un homenaje a su abuela quien, cuando Lolo Rico y su padre le regalaron su primera radio, se sentó junto a ella apoyando las manos en una mesa camilla y dijo que lo que de ahí salía era “cosa de brujas”. Es por ello que se entiende al televisor como una bola de cristal en la que todo puede ocurrir.

La ‘magia’ de esta ‘bola’ en concreto se llevaba a cabo en el Plató 3 de los estudios de Prado del Rey, donde se instauraron los decorados y se grabaron los conciertos de los grupos que visitaban el programa, como se indicará más adelante. El presupuesto fue reducido y los medios escasos, alzándose este como otro de los factores de éxito del programa ya que la propia directora confió (y confía, según cuenta) más en la televisión “del talento y del ingenio”, que en la de los grandes medios.

Pocos meses después de comenzar su emisión, *La Bola de cristal* se prolongó media hora más, extendiéndose así a lo largo dos horas en las mañanas de los sábados. Tal fue su éxito que logró alcanzar los cinco millones de espectadores, mientras que el resto de programas emitidos en la misma franja horaria apenas lograron llegar a los 100.000. Esto, por supuesto, atrajo a anunciantes y la publicidad, que a aquellas horas era prácticamente inexistente, aumentó de forma considerable.

Emitido por primera vez el sábado 6 de octubre de 1984 a las 11:00 horas, se trató de un programa novedoso, no solo por su estética, su estructura o sus contenidos, sino también (y principalmente) por alzarse como un programa infantil con un trasfondo de crítica social de su tiempo (aspecto que, además, se fue potenciando a lo largo de sus cuatro años de vida). Y es que los pilares básicos y diferenciadores de un programa como este fueron reflejo del cambio sociopolítico que supuso la Transición en España tras cuarenta años de dictadura (amnistía política total, libertad de prensa, se legalizan los sindicatos y el derecho a huelga, el divorcio...), así como la consecuente explosión musical y cultural que se englobó bajo la corriente de la denominada *Movida madrileña*<sup>11</sup>. De este movimiento se tomaron su estética y

---

<sup>11</sup> Ver subepígrafe 5.2.4. *La música en La bola de cristal*.

sus protagonistas, quienes en su momento de auge apoyaron la iniciativa de un proyecto como este.

Según Francisco Quintanar, documentalista del programa desde sus inicios y pieza indispensable en el engranaje del programa según su propia creadora, esta época fue clave para la creación del programa, pues en la calle se respiraba más optimismo que nunca y en la televisión se gozaba de uno de los momentos con más libertad informativa de su historia. Gracias a esto, *La Bola* tuvo carta blanca para escribir sus guiones, sin recibir ninguna indicación o prohibición de ningún tipo más que en contadas ocasiones: durante la campaña previa al referéndum de entrada a la OTAN cuando se les sugirió que se mantuvieran al margen, las quejas desde las embajadas de EE.UU. e Irán por críticas a Reagan y Jomeini, cartas protesta de grupos conservadores...

Y es que los guiones del programa de Lolo Rico hablaron a los niños de cosas que nadie más se ha atrevido a contarles ni hasta entonces, ni hasta hoy. Por ejemplo, en uno de sus *sketches* se enseñaba de forma divertida cómo recuperar la dignidad en la mesa (limpiarse con la manga, decir que algo no te gusta...); o cuando se enseñaba a desaprender cómo se deshacen las cosas. Los Electroduendes, las marionetas protagonistas de la primera sección, fueron los más escandalosos de todo el espacio, llegando a seguir capítulo por capítulo el Libro Primero de *El Capital*. Así, con las peripecias sobre el guión de Santiago Alba Rico, desde *La Bola* se explicó el Marxismo y la economía a los niños de la época.

En definitiva, en un tono atrevido y gamberro, *La Bola de Cristal* consiguió innovar y educar a toda una generación a lo largo de cuatro años y ochenta y seis episodios que bien valieron dos premios TP de Oro y un Ondas al Mejor programa del año 1986.

*La bola* cerró sus puertas en 1988 tras cuatro años consiguiendo la atención de miles de espectadores infantiles y no tan pequeños. El motivo principal, según ha dicho la propia Lolo Rico en varias ocasiones, fue su cansancio, su “aburrimiento de poner en marcha siempre los mismos mecanismos, de tratar con las mismas personas” (Lolo Rico, 2003). No

fue la censura la que acabó con un programa transgresor como este, sino el agotamiento de su directora tras dedicar todas sus fuerzas a un programa que difícilmente podrá volver a repetirse.

### 5.2.2. *La estructura de La bola de cristal*

La estructura de *La bola de cristal* ha pasado por dos etapas: la primera se llevó a cabo durante su primer año de vida, cuando su duración era de hora y media y se dedicaba media hora a cada franja de edad (preescolar, infantil, adolescente); la segunda fue la que adoptó durante los tres años siguientes cuando, visto su éxito, se amplió el programa media hora más.

Así, a lo largo de dos horas, *La Bola de cristal* se dividía en cuatro secciones bien diferenciadas:

#### *A) Los Electroduendes*

Era la sección destinada a los más pequeños de la casa. Sus protagonistas eran marionetas (el propio Jim Henson, creador de los Teleñecos, enseñó a Lolo Rico los entresijos de estos muñecos en unas clases impartidas en Munich) que vivían tras la imagen de la televisión, controlándola. Este espacio estaba presentado en sus inicios (y hasta la emisión número 29) por dos ‘humanoides’ que fueron en todo momento objeto de burla de los descarados muñecos: Isabel Bauzá y Gerardo Amechazurra.

Los Electroduendes, o duendes de la electrónica, comenzaron teniendo cada uno unas capacidades únicas que se recordaban varias veces a lo largo de cada capítulo. Eran los siguientes:

- ***La Bruja Avería:*** de cara a los niños, siempre tiene que haber un malo, y a ojos de Lolo Rico en *La bola de Cristal* ese personaje tenía que ser una bruja. Así, el papel de antagonista por excelencia recayó sobre la que todos los niños de esta generación conocieron como la Bruja Avería, quien se alzó como la pesadilla del resto de los Electroduendes... y de los padres de los niños, pues una de las razones por las que era

la mala de la película (o del programa en este caso) era sin duda por su devoción hacia el capitalismo: “¡Viva el mal! ¡Viva el capital!”, gritaba continuamente.

Su peculiaridad, además de la maldad que desprendía por los cuatro costados hacia los humanoides y sus compañeros electrónicos, era la de hablar con rimas. Por ejemplo: “Soy Avería y aspiró a una alcaldía”, o “¡nadie sabe cómo detener la inflación! ¿Quizás con una oración? ¿Quizás con un gran cañón?”. Le encantaba regodearse en su maldad acabando sus discursos con un: “Qué mala... ¡Pero qué mala soy!”.

- ***La Bruja Truca:*** de estética *punk*, la Bruja Truca era una enamorada del cine, cosa que dejaba ver al final de cada frase con un siempre repetido: “Lo mío es... ¡El cine!”.
- ***El Hada Vídeo:*** para Lolo Rico era imprescindible que en un mundo de fantasía, hubiera un hada. Suponía ir un nivel más allá que con el resto de duendes. El Hada Vídeo era la más inocente y tenía la capacidad de manejar la imagen a su gusto. Reproducir, proyectar, rebobinar... eran algunas de las cosas que hacía para incordiar a los humanoides (sus presentadores) en los primeros capítulos del programa.
- ***Maese Sonoro:*** Lolo quería que los Electroduendes estuvieran relacionados con el mundo de la televisión. Por eso, otro de los personajes que incluyó en esta sección fue Maese Sonoro, es decir, el sonido. Esta marioneta tenía la capacidad de oírlo todo y de producir todo tipo de sonidos.
- ***Maese Cámara:*** junto con el sonido, en toda televisión es imprescindible la imagen. Ahí era donde actuaba Maese Camara, el duende encargado de grabarlo todo.

A estos cinco personajes iniciales se unieron más tarde otros como *El Hombre de las Nieves* o *Amperio Felón*, quienes acompañaban a la Bruja Avería en sus maldades.

Los Electroduendes comenzaron siendo un espacio dedicado a los más pequeños de la casa y acabaron siendo artífices de elaboradísimas críticas al gobierno y la sociedad del momento. Sin embargo, su rebuscado lenguaje (obra de Santiago Alba, guionista) hizo que los niños siguieran interesándose por ellos, pues les hacía sentir verdaderos adultos al poder soltar palabras como ‘me importa un vatio’, ‘gilivatio’ o ‘¡no te funde!’ en lugar de sus respectivas palabrotas.

Lolo Rico era consciente de que los niños no entendían la profundidad del mensaje de los duendes, pero se centró en todo momento en el hecho de que el hecho de no entenderlo les atrajera más. Además, las imágenes si se adaptaban a su edad, por lo que la combinación resultó, si duda, ganadora.

#### *B) El Libronvisor*

Con esta sección se buscó la atención de niños algo mayores en comparación con los de los Electroduendes. Se trataba de un espacio cultural presentado por la cantante Alaska, quien introducía un tema diferente cada semana, generalmente siempre cuentos tradicionales tratados de una manera divertida y desmitificadora. En un principio, contó con la colaboración de Miguel Ángel Valero (*El Piraña de Verano Azul*) en el papel del Detective Mantequilla, encargado de resolver diferentes casos relacionados con el tema en cuestión. Entre medias, se hacían diversas referencias culturales introduciendo poemas ilustrados, pinturas u otras imágenes, canciones...

Más tarde, tras la emisión número trece, el *Detective Mantequilla* desaparece y en su lugar se incorporan Pedro Reyes y Pablo Carbonell. Asimismo, los cuentos tradicionales se sustituyen por la literatura clásica, introducida y contada por Alaska, y reinterpretada en forma de *gags* por la pareja cómica.

Otras de las temáticas que se trataron más adelante fueron la de los personajes de las telenovelas, los monstruos del cine fantástico y de terror bajo el título de ‘Tengo Miedo’ o ‘El Circo de la Cultura’ (una crítica a los ámbitos de la cultura). Finalmente, en los últimos

meses (y ya sin Alaska en la sección) se centraron en parodiar a personajes de la sociedad del momento bajo el título de ‘Vidas Ejemplares’.

### C) *La Banda Magnética*

La tercera media hora del programa se utilizaba como contenedor de diferentes series. Por ella pasaron las reposiciones de *La Pandilla* (serie de cortometrajes emitida en los años 30), *Los Munsters*, e incluso las últimas temporadas de *Embrujada*, series que entretenían a los niños de la época y que previamente habían encandilado a sus padres en su niñez.

Todas ellas eran de producción externa. Como producción propia, en *La Bola* también se hizo cine: se rodaron en soporte cine dos series de 13 capítulos de diez minutos cada uno. La primera trataba sobre los signos del zodiaco; la segunda giraba en torno al personaje de El Hombre Invisible. Eso sí, ambas tenían lugar en la última sección del programa.

### D) *La Cuarta Parte*

A partir del programa número veintiuno, *La Bola* amplía su duración e incorpora una nueva sección: La cuarta parte. Este espacio estaba destinado a un público ya más adolescente, y reunía gran variedad de contenidos. Por un lado, se incluyeron las dos series de producción propia mencionadas anteriormente. Además, la propia Lolo Rico participaba al principio de esta sección en ‘Las entrevistas del patito’, donde entrevistaba a diferentes personajes de la época acompañada del pato. También la música, protagonista de cada hueco libre del programa, tiene aquí su momento estrella gracias a ‘Acordes en espiral’, donde se emitían los mejores videoclips de *La Movida*, y de ‘Los conciertos de *La Bola*’.

Pero, sin duda, el protagonista por excelencia de La cuarta parte fue Javier Gurruchaga. En la subsección de ‘El cuarto hombre’, Gurruchaga se mostraba como un hombre polifacético: por un lado hablaba de diferentes temas en ‘El Noticiero’; por otro, se ponía en la piel del propio James Bond, o de toda una familia interpretada por él mismo. Sin embargo, en 1987, un año antes de la finalización del programa, Javier deja *La Bola* para comenzar su propio programa, *Viaje con nosotros*, y su espacio en la sección es sustituido por varias secciones

nuevas como ‘El asombroso show de Pedro Reyes’ o ‘The Traka’, u programa de sketches donde debutó una jovencísima Anabel Alonso.

### 5.2.3. *Los nombres de La bola de cristal*

**Lolo Rico:** creadora y directora del programa, también tuvo una sección propia en la última media hora del programa en la que entrevistaba a personas de interés de finales de los ochenta.

**Isabel Bauzá y Gerardo Amechazurra (1984-1985):** fueron los primeros ‘humanoides’ en aparecer en *La Bola*, pues presentaban junto a Los Electroduendes la primera sección... o, al menos, lo intentaban, ya que las electrónicas marionetas hacían lo posible por truncar su puesta en escena.

**Olvido Gara (Alaska):** la cantante fue una de las caras más importantes del programa. En el papel de una bruja posmoderna, dirigía la sección de ‘El Librovisor’. La propia Lolo Rico cuenta que, nada más verla, supo que tenía que formar parte de *La Bola*, por lo que la persiguió hasta conseguirlo. En el momento del comienzo del programa, Alaska acababa de sacar su disco ‘Deseo carnal’, algo que, según Rafael Cervera (2003) en su libro *Alaska y otras historias de la movida*, “se vio reforzado por el hecho de que Alaska se convirtiera en personaje televisivo con la consiguiente dosis de popularidad que eso conlleva, y sobre todo en un tiempo en el que los españoles solo teníamos dos canales para ver”.

**Miguel Ángel Valero (1984-1985):** en un principio fue el detectiva Mantequilla, compartiendo la sección de El Librovisor con Alaska. Poco después, fue sustituido por Pedro Reyes y Pablo Carbonell.

**Pedro Reyes y Pablo Carbonell:** descubiertos por Lolo en la sala Rockola de Madrid, juntos formaron la pareja cómica que acompañó a Alaska en ‘El Librovisor’. En los últimos



programas, Pedro Reyes tuvo una subsección individual dentro de La cuarta parte llamada ‘El show de Pedro Reyes’.

**Javier Gurruchaga (1985-1987):** Javier se unió al elenco de *La Bola* cuando, en su segunda temporada, ampliaron la duración del programa dando lugar a una nueva sección de la que sería protagonista indiscutible.

**Otros:** numerosos cantantes de La Movida pasaron por las cámaras del programa grabando pequeños vídeos musicales que se emitían entre secciones. Entre ellos, destacaron Santiago Auserón o Kiko Veneno. Fuera de la música, también pasaron por La Bola actores y cómicos como Enrique (Quique) San Francisco (quien apareció en algunos capítulos de *El Hombre Invisible*) o Anabel Alonso.

#### 5.2.4. *La música en La bola de cristal*

Uno de los pilares esenciales del programa fue, sin duda, la música. Lolo Rico supo desde el principio que esta tendría un lugar importante en su espacio y, a día de hoy, la entiende como uno de los factores más apasionantes y divertidos de *La bola*.

Si nos fijamos en la época, el hecho de que la música fuera parte de la esencia del programa no es de extrañar, pues la *Movida Madrileña* trajo consigo una gran explosión creativa en todos los ámbitos que, como pudo verse, también afectó a un programa como este. En la estética, en el lenguaje, en las formas y hasta en los personajes (la mayoría vivían su mejor momento profesional al otro lado de la pantalla, sonando en los mejores clubes de la capital), este movimiento bañó de principio a fin el espacio más visto por niños y adultos en las mañanas de los sábados.

Todas sus canciones fueron creadas exclusivamente por los artistas del momento: desde José María Cano (Mecano), amigo de Lolo y compositor, entre otras, de ‘Abracadabra’, tema de la cabecera del programa; hasta Santiago Auserón (Radio Futura), Loquillo, Kiko Veneno, Los

Nikkis, Hombres G, o Los Rebeldes, entre otros. Así, los niños aprendieron canciones que, yendo mucho más allá del lenguaje y los ritmos básicos infantiles, les gustaban tanto a ellos como a sus padres, quienes podían disfrutar junto a sus hijos de las actuaciones de sus artistas favoritos. Además, la música es digna de resaltar por haber levantado de la cama a jóvenes y adultos que no perdonaban el perderse un solo capítulo de *La Bola* para disfrutar de las canciones que habían bailado la noche anterior.

En un principio, la música podía encontrarse, principalmente, como nexo entre las secciones de ‘Los Electroduendes’ y ‘El Librovisor’. Luego, con la ampliación del programa, Javier Gurruchaga también habló de la misma en ‘La Cuarta Parte’. Además, no podemos olvidar que en el apartado de ‘Acordes en espiral’, se grabaron actuaciones de grupos en directo y videoclips enteros de canciones, siendo, según la propia Lolo Rico, los primeros en hacer este tipo de vídeos musicales en TVE.

Sus temas pudieron escucharse durante y después del programa gracias a diversos recopilatorios que se han publicado, como son: *La Bola de Cristal* (Hispavox), *¿Qué tiene esta bola...?* (Subterfuge Records, 2003), *Nosotros somos Los Electroduendes* (Diablo Distribución, 2003).

Y es que, tal fue la importancia del factor musical que, tanto los que vivieron esa época, como los que llegaron (¡llegamos!) después, pueden relacionar sin dudar lo aquél “¿Qué tiene esa bola que a todo el mundo le mola...?”.

## 6. LA TELEVISIÓN DE HOY EN DÍA

En el segundo epígrafe de este trabajo se ha hecho un recorrido a lo largo del primer medio siglo de televisión en nuestro país, desde finales de los cincuenta y hasta el comienzo de los años dos mil. En lo que a programas infantiles se refiere, dejamos una década de los noventa brillante para la proliferación y la variedad de estos formatos. Las nuevas cadenas privadas

vieron en el público más pequeño una potencial fuente de ingresos, y centraron una gran parte de su esfuerzo en fomentar este tipo de programas durante sus primeros años de programación. Digamos que este *target* fue uno de los principales puntos de competencia entre la gran variedad de cadenas del momento, quienes dedicaban a los niños la sección matinal de su parrilla y un gran porcentaje de ella durante los fines de semana, llenándola así con muchos y muy diversos formatos.

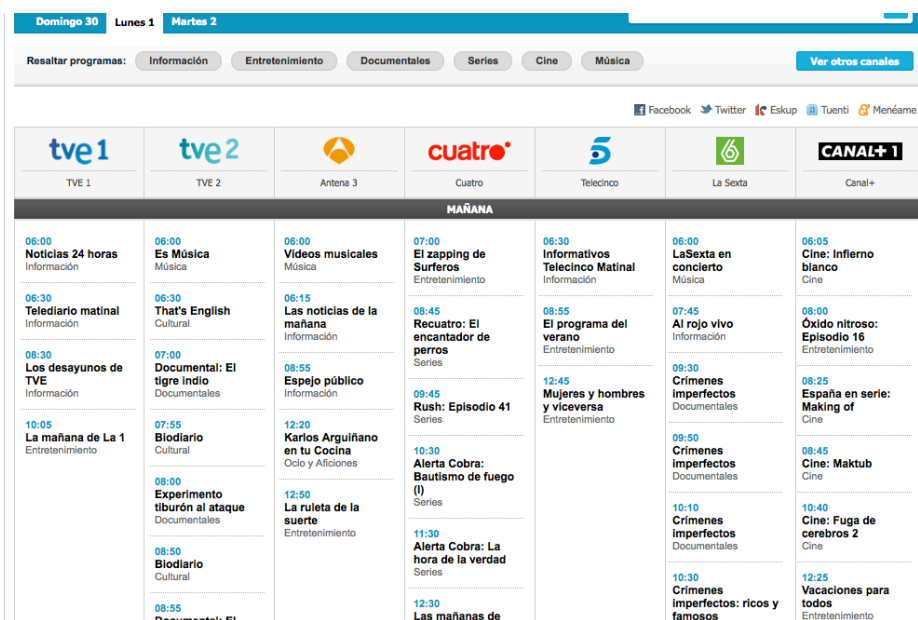
Sin embargo, con la llegada de los años 2000, esta buena costumbre se pierde poco a poco por varias razones que hemos resumido en tres:

- A) Porque el avance de las tecnologías hizo que el público infantil tuviera otras fuentes de diversión, como son los videojuegos de última generación o, incluso (y sobre todo en los últimos años, con sus facilidades de accesibilidad), Internet.
- B) Porque, a raíz del primer punto, la televisión generalista comenzó a tener como prioridad el satisfacer a otro tipo de público con otro tipo de contenidos que, hasta nuestros días, son los que alimentan a las cadenas. Así lo explica Erika Fernández Gómez (2012): “Poco a poco, los operadores televisivos optaron por otros formatos menos apropiados para este segmento de la población con los que obtener más audiencia y, por lo tanto, más ingresos publicitarios (...) programas del corazón y *realities* impregnaron la oferta de todas las cadenas”. Este ha sido el gran y principal cambio en la programación de las cadenas privadas.
- C) Por el paulatino paso de la televisión analógica a la digital a través de la TDT<sup>12</sup>. Esta plataforma dio lugar a los contenidos rechazados por las cadenas generalistas en forma de canales temáticos. Así, todo el contenido infantil que no tienen TVE o Telecinco (por ejemplo) en su cadena principal, lo vuelcan en sus respectivos canales temáticos (Clan TV y Boing) ideados por y para los niños.

---

<sup>12</sup> Televisión Digital Terrestre, plataforma televisiva donde las imágenes y sonidos se transmiten a través de una señal digital que permite la compresión de la información y, por lo tanto, una mayor calidad del visionado.

Así, vemos cómo la TDT se alzó como el espacio ideal para el trasvase de todos los contenidos que ya no eran rentables para las cadenas principales, quienes habían dejado, incluso, de dar prioridad al público infantil en los periodos vacacionales (donde, como es bien sabido, son los niños los que más uso podrían hacer del televisor debido a la ausencia de obligaciones escolares). De hecho, sorprende ver cómo en plena temporada estival (julio, 2013) las cadenas siguen programando en horario matinal los mismos programas que en invierno pero en su versión de verano, en lugar de contenidos infantiles:



Domingo 30   Lunes 1   <b>Martes 2</b>						
Resaltar programas: Información   Entretenimiento   Documentales   Series   Cine   Música <span style="float: right;">Ver otros canales</span>						
tve1	tve2	Antena 3	cuatro	5	La Sexta	CANAL+1
MAÑANA						
06:00 <b>Noticias 24 horas</b> Información	06:00 <b>Es Música</b> Música	06:00 <b>Videos musicales</b> Música	07:00 <b>El zapping de Surferos</b> Entretenimiento	06:30 <b>Informativos Telecinco Matinal</b> Información	06:00 <b>LaSexta en concierto</b> Música	06:05 <b>Cine: Infierno blanco</b> Cine
06:30 <b>Telediario matinal</b> Información	06:30 <b>That's English</b> Cultural	06:15 <b>Las noticias de la mañana</b> Información	08:45 <b>Recuadro: El encantador de perros</b> Series	08:55 <b>El programa del verano</b> Entretenimiento	07:45 <b>Al rojo vivo</b> Información	08:00 <b>Óxido nitroso: Episodio 16</b> Entretenimiento
08:30 <b>Los desayunos de TVE</b> Información	07:00 <b>Documental: El tigre indio</b> Documentales	08:55 <b>Espejo público</b> Información	09:45 <b>Rush: Episodio 41</b> Series	12:45 <b>Mujeres y hombres y viceversa</b> Entretenimiento	09:30 <b>Crímenes imperfectos</b> Documentales	08:25 <b>España en serie: Making of</b> Cine
10:05 <b>La mañana de La 1</b> Entretenimiento	07:55 <b>Biodiario</b> Cultural	12:20 <b>Karlos Arguiñano en tu Cocina</b> Ocio y Aficiones	10:30 <b>Alerta Cobra: Bautismo de fuego (I)</b> Series	09:50 <b>Crímenes imperfectos</b> Documentales	09:50 <b>Crímenes imperfectos</b> Documentales	08:45 <b>Cine: Maktub</b> Cine
	08:00 <b>Experimento tiburón al ataque</b> Documentales	12:50 <b>La ruleta de la suerte</b> Entretenimiento	11:30 <b>Alerta Cobra: La hora de la verdad</b> Series	10:10 <b>Crímenes imperfectos</b> Documentales	10:10 <b>Crímenes imperfectos</b> Documentales	10:40 <b>Cine: Fuga de cerebros 2</b> Cine
	08:50 <b>Biodiario</b> Cultural		12:30 <b>Las mañanas de</b>	10:30 <b>Crímenes imperfectos: ricos y famosos</b>	12:25 <b>Vacaciones para todos</b> Entretenimiento	
	08:55 <b>Documental: El</b>					

Figura 1: Programación de la TV generalista a fecha 1 de julio de 2013. Fuente: Elpais.com

En la figura podemos ver la programación del pasado 1 de julio de 2013 (lunes), donde *El programa de Ana Rosa* es sustituido por *El programa del verano*, en lugar de por contenidos para los niños que están en casa, porque este tipo de programas son los que realmente les son rentables a día de hoy. Entonces, ¿dónde van los niños? No podemos olvidar, en primer lugar, que aunque los programas infantiles desaparezcan, los niños no lo hacen. Desaparece la programación indicada para ellos en horario infantil (tardes y fines de semana) y acaban consumiendo el mismo contenido que los adultos; es decir, contenidos bañados con violencia, sexo y cotilleo que a día de hoy hacen flaco favor a su educación. Pero hay esperanza: entre las múltiples opciones de diversión que a día de hoy se les presentan (y que

ya hemos mencionado con anterioridad), encontramos la TDT, que suple la falta de contenidos infantiles en la oferta generalista y gratuita<sup>13</sup>. Estos son, brevemente, las principales cadenas temáticas para niños que ofrece la plataforma de televisión digital:

- A) *Clan TV*: Perteneciente a TVE, comenzó sus emisiones en el año 2005 entre las 7 y las 21 horas, momento en el cual se transformaba en un canal de memoria histórica dedicado a recordar los cincuenta años transcurridos desde el inicio de RTVE. En 2007 su programación se amplía las 24 horas convirtiéndose en la primera cadena española en abierto en emitir contenidos infantiles durante todo el día. Su programa trampolín, como confirma en su estudio M<sup>a</sup> Dolores Moreno Rodríguez (2009) fue el de *Los Lunnis*, espacio que quedó como uno de los últimos resquicios de programación infantil en las dos primeras cadenas. A día de hoy, además de un canal propio en la TDT en el que se emiten contenidos en torno al entretenimiento y la educación de los niños (este verano han añadido la opción 'Let's Clan', para que los más pequeños aprendan inglés), cuentan con una revista impresa y una web interactiva en la que poder ampliar los contenidos del canal.
- B) *Boing*: Se trata del canal de contenidos infantiles del grupo Mediaset España (con Telecinco a la cabeza). En el año 2008, tras un acuerdo entre Telecinco y Turner (de Time Warner, dueña de los canales Cartoon Network y Cartoonito) Boing comenzó a emitirse en Telecinco y Telecinco 2 (más tarde LaSiete) como un programa contenedor para niños dentro de su programación. Un año después, pasó a otro de los canales del grupo, Factoría de Ficción (FDF) hasta que, finalmente, en el año 2010 se anunció su lanzamiento como el cuarto canal en televisión en abierto de Mediaset.
- C) *Disney Channel*: Llegó a la TDT el 1 de julio de 2008, cuando ya llevaba diez años emitiendo a través de plataformas de pago como Digital+. Su oferta está constituida por series y dibujos animados de éxito firmados por la factoría Disney. Entre sus

---

<sup>13</sup> Los canales de pago dentro de plataformas como Digital+ también ofrecen al niño una alternativa, pero no se tratarán aquí por no ser la opción -por así decirlo- 'para todos'.

grandes éxitos encontramos *Hannah Montana*, *Phineas y Ferb*, *High School Musical* o *Camp Rock*.

- D) *Neox*: Del grupo Atresmedia es el canal que más se acercaría al target infantil, aunque en realidad (y por lo general) sus contenidos se centran en un público más juvenil. Para suplir esa falta, el grupo audiovisual de la tercera cadena comienza a emitir un bloque en verano de 2013 llamado *Neox Kidz*, “una nueva marca que englobará una amplia oferta exclusivamente infantil y que reforzará las mañanas de Neox” (*Fórmula TV*, 2013).

A pesar de que desde el comienzo de la televisión en nuestro país, el target infantil ha estado siempre entre las prioridades de los programadores, teniendo gran protagonismo entre los setenta, ochenta y noventa. Sin embargo, como hemos visto en este último epígrafe, el interés en este público se pierde con la llegada del nuevo siglo. Los niños pasan a un segundo plano en la televisión generalista y, poco a poco, se van volcando todos los contenidos dedicados a ellos en la plataforma digital emergente, la TDT, llenando las parrillas de los principales canales con *magazines* y *realities* incluso cuando los más pequeños deberían ser los reyes de la casa: en vacaciones. Así, podemos decir que sí, ha habido una evolución, y ha sido notable. Mientras que hasta finales de los noventa los programadores se desvivían por crear nuevos formatos dedicados a los niños, en los últimos trece años este tipo de contenidos han perdido importancia y han llevado a la oferta infantil de la televisión actual: una ristra de series y dibujos animados hilados uno tras otro a lo largo de 24 horas en cada uno de los canales temáticos dedicados a ellos.

Ya no hay interés ni ilusión por crear algo innovador, que vele por la educación y el entretenimiento de los niños: “No hay en España, por lo general, programas originales diseñados específicamente para los niños con producción propia de las cadenas en su totalidad”, dicen al respecto Pérez Ornia y Núñez Ladeveze (2009), quienes definen los programas contenedores de la siguiente manera:

*La parte de producción propia de un contenedor es minoritaria, respecto al volumen total del contenedor, y “barata”, es decir, “pobre” en términos de recursos económicos destinados a realizarla y, por tanto, pobre en recursos técnicos, artísticos (reparto de actores y presentadores) y expresivos. En suma, es, como su nombre indica, un contenedor de contenidos foráneos y muchas veces antiguos, previamente enlatados en origen y empaquetados en destino.*

Eso sí, gracias a este público los tres canales temáticos infantiles principales (Clan TV, Boing y Disney Channel) están cada semana en el top ten de los más vistos de la Televisión Digital Terrestre (TDT). Así, solo nos queda dejar en el aire la siguiente pregunta: ¿volverán los programadores de las cadenas generalistas a tener interés por los niños? ¿Volverá la ilusión por crear contenidos entretenidos y didácticos, hechos por y para ellos? ¿Tendrán las siguientes generaciones un día y una hora claves en su calendario para ver una nueva edición de su programa favorito, como hizo en su día *La Bola de Cristal*? ¿O están estos contenidos abocados a estancarse en la simplicidad de la programación en cadena de los canales temáticos?



Figura 2: Se observa cómo entre las diez cadenas más vistas de la TDT (columna derecha) se encuentran Clan, Boing y Disney Channel. Fuente: Ver Tele

## 7. CONCLUSIONES

Podemos decir que, tras este estudio, se cumple la hipótesis que sirvió como motor para la realización del análisis: la televisión infantil de hoy ha cambiado con respecto a la de décadas anteriores. A continuación se recogen las diferentes conclusiones que han desembocado en dicha afirmación:

### *PRIMERA*

Tras este análisis, podemos decir que *La bola de cristal* y *El gran circo de TVE* han sido dos de los programas infantiles más relevantes de la historia de nuestra televisión. Aunque en apariencia eran muy diferentes, comparten ciertos aspectos que, sin duda, ayudaron a alzarse con semejante éxito. A continuación se enumerarán algunos de ellos:

- Tenían algo nuevo que ofrecer. En los setenta, *Los payasos* potenciaron el gran poder del circo, y en los ochenta *La bola* se ‘aprovechó’ de la fuerte estética del momento para dar algo diferente y rompedor a los niños.
- Los personajes eran fijos, claramente diferenciados entre ellos y permitían que el niño se identificara con ellos, eligiendo su favorito y al más odiado (Los Electroduendes VS. La Bruja Avería; Los payasos VS. Sreños Chinarro...)
- Un horario estable en el cual los niños esperaban con ansia el comienzo del programa. Creaban una expectativa a lo largo de toda la semana.
- La música era uno de los pilares básicos de ambos programas.
- Se adaptaron a la sociedad del momento. En el caso de *La bola de cristal*, esto es muy evidente, ya que tanto en la estética como las formas de tratar a los niños se relacionaban con el momento social y culturalmente transgresor que supuso *La Movida*.



## SEGUNDA

Las décadas de los setenta y ochenta fueron muy buenas para la programación infantil. Los niños fueron una de las prioridades de TVE y se hicieron grandes programas, entre los que destacaron los anteriormente mencionados, *El gran circo de TVE* y *La bola de cristal*.

## TERCERA

Por su parte, la década de los noventa fue la que acogió un mayor número de programas infantiles en la parrilla. Con la ruptura del monopolio televisivo gracias a la aparición de las cadenas privadas Antena3 y Telecinco, los niños fueron unos de los grandes protagonistas del momento al convertirse en uno de los puntos claros de competencia entre cadenas. Antena3 y Telecinco utilizaron la clave familiar para entrar con fuerza en la televisión española, y fueron muchos los programas que surgieron de tal ‘batalla’ empresarial y televisiva. Se llenaron así de contenidos infantiles todas las horas en las que los niños estaban en casa: las tardes y mañanas de los fines de semana.

## CUARTA

Desde mediados de la década de los 2000, los niños ya no son una prioridad para los programadores. Quizá, en parte, porque ellos tampoco tienen a la televisión como principal fuente de entretenimiento al tener al alcance de su mano consolas, Internet, etcétera. Es por ello que a día de hoy el dar un espacio a los más pequeños en la televisión generalista no es algo especialmente relevante. El elemento diferenciador, aquel por el que los programadores parecen apostar, son los contenidos del corazón y *realities*.

## QUINTA

Los contenidos infantiles residen ahora en los diversos canales dedicados a ellos por la Televisión Digital Terrestre. Y es que a día de hoy, ni siquiera en el horario vacacional (verano o Navidad) los niños tienen programas hechos específicamente para ellos en la televisión generalista. Parece, sin embargo, que se trata de poner cierto interés en ellos al haberse confirmado este 2013 la realización de programas para adultos en su versión infantil, como *Master Chef Jr.* o *La Voz Kids*.

## *SEXTA*

Los horarios ya no son algo representativo. Tanto en Clan como en Boing o cualquiera de los canales infantiles de la TDT, la programación infantil es *non-stop*: una serie tras otra durante las horas de emisión de cada canal. Los niños ya no esperan impacientes la llegada de un programa en concreto.

## *SÉPTIMA*

A día de hoy, en España no es primordial la producción y realización propia de programas infantiles, a pesar de que en décadas anteriores se consiguieron grandes avances en este ámbito. Ahora, los niños se conforman con las series de dibujos animados, sin necesidad de unos personajes conductores ni la existencia de diferentes secciones.

## OCTAVA

A pesar de que los programas actuales cuentan con una labor de producción impecable con muchos referentes en los mercados internacionales, en el ámbito infantil son los formatos de los orígenes siguen siendo ligados a la televisión de calidad debido a los diversos aspectos que se han ido extrayendo a lo largo de este análisis: tenían un horario fijo, una estructura estable a través de la cual los niños se guiaban, unos personajes concretos a los que su público admiraba, una amplia y excelente selección musical que a día de hoy los espectadores de cada momento siguen recordando y, sobre todo, un afán único e innegable: el educar a cada una de las generaciones que han vivido los mejores años de la programación infantil en España. En definitiva, los niños eran una prioridad a ojos de los programadores y eso, a día de hoy, ha cambiado.

## **8. FUENTES DOCUMENTALES**

### **8.1. Libros y publicaciones**

Aguaded Gómez, José Ignacio (2000): *Televisión y espectadores*. Grupo Comunicar Ediciones. 179 págs.

Cervera Torres, Rafael (2003): *Alaska y otras historias de La Movida*. Plaza & Janes Editores. 400 págs.

Colubi, Pepe (1999): *La tele que me parió*. Alba Editorial. Barcelona.

Fernández Gómez, Erika (2012): *La programación infantil y juvenil de la televisión pública española: ¿pública generalista o temática? El paso de La 2 a Clan TVE*. Estudios sobre el mensaje periodístico. Vol. 18. Núm. especial de octubre. Págs. 313-323. Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense. Madrid.

García Galera, M<sup>a</sup> del Carmen (2000): *Televisión, violencia e infancia*. Gedisa Editorial. 222 págs.

Gutiérrez, Alfonso (1990): *La televisión y los niños: ¿una relación incomprendida?* Comunicación, lenguaje y educación. 1990, 5, Págs. 25-29.

Hodge, Bob; Tripp, David (1986): *Los niños y la televisión*. Colección Nueva Paideia, Editorial Planeta. Barcelona.

Mateos-Pérez, Javier (2012): *La programación infantil y juvenil en el cambio de ciclo televisivo español (1990-1994)*. Palabra clave 15 (3). Págs. 524-548.

Moreno Rodríguez, María Dolores (2009): *La TDT impulsa la multiplicación de canales temáticos*. EDUTECH, Revista electrónica de tecnología educativa. Número 28. Marzo de 2009.

Muñoz, José Javier; Pedrero, Luis Miguel (1996): *La televisión y los niños*. Librería Cervantes. Salamanca.

Palacio, Manuel (2006): *Las cosas que hemos visto: 50 años y más de TVE*. Instituto de RTVE. 197 págs.

Pérez Ornia, José Ramón; Núñez Ladevéze, Luis (2009): *Programación infantil en la televisión española. Inadecuada relación entre oferta y demanda*. Revista Telos.

Rico, Lolo (1992): *TV, fábrica de mentiras*. Editorial Espasa Calpe. Madrid. 216 págs.

----- (2003): *El libro de 'La bola de cristal'*. Plaza & Janes Editores. 256 págs.

Rodríguez Cordero, Francisco Javier (1993): *La televisión y los españoles*. Thomson Paraninfo.

Servicio de formación de Televisión Española (1966): *III Conversaciones Nacionales de televisión infantil y juvenil*.

Vilches, Lorenzo (1996). *La televisión: los efectos del bien y del mal*. Editorial Paidós Comunicación. 207 págs.

## 8.2. Fuentes web

Boseley, Sara (2012): *Ban under-threes from watching television, says study*. The Guardian, Reino Unido. 09 de octubre de 2012.

<http://www.theguardian.com/society/2012/oct/09/ban-under-threes-watching-television>

Ikaz, Javier (2013): *Los Chiripitifláuticos uno a uno*. Yo fui a EGB.

<http://www.yofuiaegb.com/los-chiripitiflauticos-uno-a-uno/>

Izaskun, Miren (2009): *La publicidad. ¿Los niños frente a la tele o la tele frente a los niños?*

<http://infanciaytelevision.blogspot.com.es/2009/04/la-publicidad-1.html>

Microsite de *La bola de cristal* en la web de RTVE

<http://www.rtve.es/television/la-bola-de-cristal/>

Pop de los 80 (2012): *Nuestro gran payaso –Miliki- nos dejó.*

<http://www.popdelos80.com/nuestro-gran-payaso-miliki-nos-dejo/>

Quintanar, Francisco. *Recordando La bola de cristal*. Blog de Paco Quintanar.

<http://www.pacoquintanar.com/laboladecristal.htm>

¡Vaya Tele! (2008): *El planeta imaginario*, Nostalgia TV.

<http://www.vayatele.com/tve-1/el-planeta-imaginario-nostalgia-tv>

Ver Tele: Audiencia televisiva por canales en España

<http://www.vertele.com/audiencias-canales/>

### 8.3. Fuentes audiovisuales

*Los payasos de la tele*. Programa del 01 de noviembre de 1975. RTVE ‘A la carta’.

<http://www.rtve.es/alcarta/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/payasos-tele-1975/1562902/>

*La bola de cristal*. Primer programa. Emitido el 06 de octubre de 1984. RTVE ‘A la carta’

<http://www.rtve.es/alcarta/videos/television/bola-cristal-primer-programa/81813/>

### 8.4. Fuentes hemerográficas

Diario *ABC*. Programación del día. Edición impresa del 10 de octubre de 1959.

Grijalba, Silvia (2003): *Qué tiene esa bola que a todo el mundo le mola...* El Mundo Magazine, 04 de mayo de 2003.

Historia de TVE. En diario Ya. Madrid: [artículo sin fechar]

Marimon, Carlos (1975): *Las sorpresas del equipo de 'Cuentopos'*. La Vanguardia. Edición del 11 de marzo de 1975. Pág. 67.

Ortega Dolz, Patricia (2009): *La mujer de 'La bola de cristal'*. El País, 21 de noviembre de 2009.

Sánchez Ferlosio, Rafael (2009): *Televisión para niños*. El País, 20 de octubre de 2009